

José Ortega y Gasset

Notas de trabajo sobre Goethe

Segunda parte*

Edición de
Iván Caja Hernández-Ranera

ORCID: 0000-0001-9364-9412

Introducción

Presentamos la segunda parte de la edición de las notas de trabajo que escribe Ortega sobre Goethe, en torno al segundo de los dos focos principales de trabajo sobre la figura y la obra del literato¹.

Como es sabido, este segundo foco data de 1949, en torno a la celebración del bicentenario del nacimiento de Goethe. En ese momento, la coyuntura que vive Ortega es mucho muy compleja, tras la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial. En Aspen, Colorado (Estados Unidos), y en Alemania (occidental), se organiza la conmemoración, con un objetivo más profundo que la festividad de una celebración: reconstruir Europa y su relación con América. Para ese fin, Goethe es visto como un modelo de rica sugestión, por ser una importantísima figura en la cultura europea contemporánea y, concretamente, en Alemania. La aspiración de Ortega en su participación en estas actividades es proponer una visión lo más realista posible de la vida y obra de literato, a las que presta atención desde antiguo, y de su funcionalidad en la cultura contemporánea. En esta línea, problematiza la visión de Goethe como “modelo”.

Ortega imparte en Aspen dos conferencias, el 2 y el 12 de julio, tituladas “Sobre un Goethe bicentenario” y “Goethe sin Weimar”, invitado por la Goethe Foundation, coordinada por Robert M. Hutchins, de la Universidad

* Este trabajo se enmarca en el proyecto ORTEGA-CM: “Proyecto interdisciplinar de innovación tecnológica aplicada a la investigación, difusión y transferencia del legado de José Ortega y Gasset”, PHS-2024/PH-HUM-57, financiado por la Comunidad de Madrid.

¹ El primer foco de trabajo de Ortega sobre Goethe gira en torno a 1932, al hilo del centenario de la muerte del literato: *vid.* José ORTEGA Y GASSET, “Notas de trabajo sobre Goethe. Primera parte”, ed. de Iván CAJA HERNÁNDEZ-RANERA, *Revista de Estudios Orteguianos*, n.º 49 (2024), pp. 5-35.

Cómo citar este artículo:

Caja Hernández-Ranera, I. (2025). Notas de trabajo sobre Goethe. Segunda parte. *Revista de Estudios Orteguianos*, (50), 17-66.
<https://doi.org/10.63487/reo.145>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 50. 2025
mayo-octubre



de Chicago, en colaboración con el promotor Walter Paepcke, en el marco de la Goethe Bicentennial Convocation, a la que asisten otros intelectuales de renombre como su amigo Ernst Robert Curtius. Un mes más tarde acude a Alemania a propósito de la misma celebración. Primero, a Hamburgo, donde repite con algunas modificaciones no sustanciales esas dos conferencias, tituladas idénticamente, el 28 de agosto y el 1 de septiembre –la primera impartida en el Musikhalle, invitado por la Hamburger Goetherede, en el marco de la Goethe Feier, y la segunda, en el Grössen Hörsaal de la Universidad de Hamburgo, invitado por la weimariana Gesellschaft Goethefreunde. Conferencia que repetiría también en Berlín, el 7 de septiembre en la Haus der Gesellschaft für Natur- und Geisteswissenschaften –el día 5 había dictado *De Europa meditatio quaedam* en la Freie Universität–, y luego en Stuttgart, el 9 de ese mismo mes.

Estas conferencias tuvieron mucho calado, como demuestran los documentos conservados sobre aquella estancia en Estados Unidos y en Alemania. Fueron, a su vez, publicadas. La primera que imparte en Hamburgo, en alemán, en la revista *Hamburger Akademische Rundschau* ese mismo año; así como la introducción a la segunda conferencia celebrada en esa ciudad, en el *Boletín Editorial de la Revista de Occidente*. La segunda que imparte en Aspen fue publicada en inglés en las actas del Congreso en Chicago, en 1950, en *Goethe and the Modern Age. The International Convocation at Aspen, Colorado, 1949*. Se han publicado separados los manuscritos de las conferencias en el tomo X de las *Obras completas* de Ortega.

La investigación sobre Goethe por el madrileño se enmarca además en un nivel superior de análisis de figuras influyentes en Europa; concretamente, en el marco de su biografía de los españoles Vives, Velázquez y Goya. Y, a su vez, se despliega en más conferencias proyectadas que el filósofo impartiría en San Sebastián, Madrid y Barcelona, de las cuales sólo llega a dictar y publicar la segunda, titulada “Alrededor de Goethe”, en la madrileña Librería Buchholz, el 24 de noviembre de 1949, cuyo comienzo publica en diciembre en la revista *Ínsula*. Ha sido publicado póstumamente en el tomo X el manuscrito de la introducción a la proyectada conferencia en San Sebastián, ciudad a la que es invitado por la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, prevista –según los editores– para el día 14 de septiembre de 1949, poco después de regresar de Alemania.

Las notas de trabajo que agrupamos siguiendo, en lo posible, un orden cronológico de escritura, están relacionadas con las conferencias que realizaría en Aspen, en las ciudades alemanas mencionadas y en Madrid, y con la frustrada conferencia en Barcelona. Es importante señalar, además, que, aunque en los títulos de las carpetas en que se agrupan Ortega haga alusión concreta a alguna de las conferencias, las notas de trabajo del interior de cada carpeta se relacionan con varias de las disertaciones, como proyectadas en bloque, y ponen en relación, a su vez, a cada una de las impartidas por Ortega sobre Goethe y Europa.

En estas notas, Ortega trabaja especialmente las obras de Goethe: *Faust*, *Wilhelm Meisters Lehrjahre*, *Iphigenie auf Tauris*, *Unterhaltungen deutscher Ausgewanderten*, *Die Leiden des jungen Werthers*, *Briefe aus der Schweiz*, *West-östlichen Divan*, *Torquato Tasso*, sus escritos sobre arte y su obra poética, así como las selecciones de fragmentos y conversaciones realizadas por Eckermann y Biedermann y la edición de sus cartas con Schiller. Se apoya, además, siempre con perspectiva crítica, en numerosos estudios sobre su vida y su obra y otros trabajos sobre historia para demarcar las características de su generación.

Editamos en primer lugar la carpeta 29/24, titulada por Ortega “Goethe. Abril 1949-”, que incluye un recorte de prensa y dos notas. El recorte que, por su extensión y por no contener anotaciones de Ortega, no reproducimos, es del artículo de E. R. Curtius “Goethe oder Jaspers?”, publicado en el diario *Die Tat*, Zúrich, el 2 de abril de 1949.

La carpeta 29/41 lleva como título de mano de Soledad Ortega “*Sobre Goethe*”, quien anota que “parece preparación del curso de Aspen”, por lo que la transcribimos en segundo lugar, si bien la quinta nota de las veinticuatro que contiene la carpeta está fechada por Ortega en 25 de septiembre de 1949. Incluye además tres carpetillas cuyos títulos también son dados por la hija del filósofo; la primera, 29/41/1, con título “*El griego – El neoclasicismo: Gundolf*”, contiene dos notas; la segunda, 29/41/2, que lleva como título “*Goethe – Estados Unidos*”, contiene también dos, y la tercera, 29/41/3, denominada “*Goethe y Grecia*”, incluye cuatro notas de trabajo.

En tercer lugar, editamos la carpeta 29/23, titulada por Ortega “*Goethe. Conferencia Buchholz*” [*sic*], que abarca treinta y seis notas. Son preparadas por el filósofo inmediatamente tras su participación en Aspen para las conferencias en Alemania –de hecho, las últimas parecen ser producidas allí, pues, de la trigésima hasta la trigésimo sexta, están escritas en alemán como respuesta a una pregunta– y la librería madrileña Buchholz. Esta última, tendría lugar en noviembre, como hemos señalado.

Por último, transcribimos la carpeta 29/25, titulada por Ortega “*Barcelona – Goethe*”, que incluye catorce notas preparadas para la conferencia, prevista para otoño, en la Ciudad Condal, la cual no llegaría a impartir. Sin embargo, algunas tienen relación directa con el manuscrito de Ortega para la conferencia en la librería madrileña y con su participación en el festival en Alemania.

Criterios de edición

La edición de estas notas de trabajo reproduce fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron escritas, con el objeto de que lleguen al lector precisamente como lo que son: “Notas de trabajo”. Se trata casi siempre de breves apuntes para un desarrollo ulterior de ideas y, otras veces, de anotaciones al hilo de alguna lectura.

Se presentan las notas tal y como aparecen ordenadas en la carpeta citada, con el deseo que anima esta sección de mostrar la forma en que se conservan en su Archivo. Las citas a textos antiguos aparecen también como son, esto es, sin haber actualizado la ortografía.

Cuando las notas se relacionan directamente con ideas contenidas en el *corpus* publicado de Ortega, se reproduce al pie algún párrafo destacado que alude al tema en cuestión, junto a la referencia de su lugar en las *Obras completas*, indicando, tras el año de publicación –o de redacción en el caso de la obra póstuma– entre paréntesis, el número de tomo en romanos y el de página en arábigos. Los textos se citan por la última edición: Madrid, Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004-2010, tomos I-X.

Cuando las notas consignan los libros utilizados por Ortega, se indica a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Asimismo, cuando remiten a una o varias páginas determinadas de un texto, se transcribe, siempre que ha sido posible, el párrafo o párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó de su biblioteca personal, conservada en la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón².

Respecto de los criterios de edición, se mantienen los rasgos de la pluma de Ortega, incluidos los guiones y otros signos de puntuación. Se normaliza

² Las obras consultadas en la Biblioteca de la Fundación Ortega-Marañón son las siguientes: Flodoard F. von BIEDERMANN (ed.), *Goethes Gespräche. Gesamtausgabe*, 5 vols. Leipzig: F. W. v. Biedermann, 1909-1911; Jacob BURCKHARDT, *Griechische Culturgeschichte*, 4 vols (no se conserva el vol. II). Stuttgart, Berlín y Leipzig: Deutsche Verlags-Anstalt, 1930-1931; Wilhelm DILTHEY, *Das Erlebnis und die Dichtung. Lessing – Goethe – Novalis – Hölderlin*. Leipzig / Berlín: B. G. Teubner, 1913, 4.ª ed.; Johann Peter ECKERMANN, *Gespräche mit Goethe in den letzten Jahren seines Lebens*, edición de Gustav MOLDENHAUER, 3 vols. Leipzig: Philipp Reclam, [1884]; Johann Wolfgang von GOETHE, *Sämtliche Werke. Jubiläums-Ausgabe*, 40 vols. Stuttgart / Berlín: J. G. Cotta'sche Buchhandlung Nachfolger, [1902-1912]; Johann Wolfgang von GOETHE, *West-östlichen Divan*, edición y comentarios de Ernst BEUTLER, en colaboración con Hans Heinrich SCHAEDEER. Leipzig: Dieterich'schen Verlagsbuchhandlung, 1943; Friedrich GUNDOLF, *Goethe*. Berlín: Georg Bondi, 1918, 6.ª ed.; Hermann A. KORFF, *Die Lebensidee Goethes*. Leipzig: J. J. Weber, 1925; Hermann A. KORFF, *Die Dichtung von Sturm und Drang im Zusammenhange der Geistesgeschichte*. Leipzig: Quelle & Meyer, 1928; Jules MICHELET, *Histoire de France*. París: Calmann-Lévy, s. a., conservados solo los vols. 1-11; Charles-Louis de Secondat, barón de MONTESQUIEU, *Grandeza y decadencia de los romanos*, traducción de Matilde HUICI. Madrid: Calpe, 1920; Heinrich RICKERT, *Goethes Faust. Die dramatische Einheit der Dichtung*. Tübinga: J. C. B. Mohr, 1932; Charles Augustin SAINTE-BEUVE, *Chateaubriand et son groupe littéraire sous l'empire. Cour professé à Liège en 1848-1849*, 2 vols. París: Michel Lévy, 1872; Johann Christoph Friedrich SCHILLER y Johann Wolfgang von GOETHE, *Briefwechsel zwischen Schiller und Goethe in den Jahren 1794 bis 1805*, edición de Hans Heinrich BORCHERDT, 2 vols. Berlín / Leipzig / Viena / Stuttgart: Bong & Co., 1914, y Georg SIMMEL, *Goethe*. Leipzig: Klinkhardt & Biermann, 1913.

También se han consultado los trabajos siguientes: Johann Wolfgang von GOETHE, *Obras completas*, edición, traducción, estudio preliminar y notas de Rafael CANSINOS ASSENS, 3 vols. Madrid: Aguilar, 1957 (3.ª ed., vol. 1), 1950 (2.ª ed., vol. 2) y 1951 (2.ª ed., vol. 3).

la ortografía y se desarrollan las abreviaturas habituales de Ortega (“ej.” por “ejemplo”, “q” por “que”, etc.). Del mismo modo, cuando las abreviaturas son reconocibles, se mantiene la abreviatura y se completa la palabra señalando el añadido entre []. Así, todo añadido de los editores va entre []. Las palabras que resultan ilegibles se señalan con [.]. Cada carpeta se marca con ***, el comienzo de cada carpetilla y cada subcarpeta con ** y cada nota va precedida de *, asteriscos de los que se cuelga una llamada para indicar al pie la signatura con que están numeradas en el Archivo. El cambio de página se marca con //. Los términos tachados se colocan y señalan asimismo a pie de página con la marca [tachado]; los superpuestos van entre // en el cuerpo del texto, con la indicación [superpuesto] en nota al pie. Los subrayados de Ortega se reproducen mediante cursiva, todo subrayado se debe al autor.

Fe de erratas

En la sección “Papeles de trabajo de José Ortega y Gasset” del número 49 de esta revista, en las “Notas de trabajo sobre Goethe. Primera parte”, el editor data las notas 28/3-10, 7/30/1/1-8, 7/30/1/1-9, 26/5/14/1 y 26/5/14-2, en que aparece como membrete al dorso “El Diputado a Cortes por Padrón”, en 1931, en relación con la participación política de Ortega y Gasset en la Agrupación al Servicio de la República. El filósofo ostentaría el acta de diputado por León. Sin embargo, la diputación de Padrón, distrito gallego, la ejerció su padre José Ortega Munilla en torno a principios de siglo. Por ello, se corrige ese dato, ubicando temporalmente la escritura de esas cinco notas en la primera década del siglo XX. Ello no altera, sin embargo, la ordenación cronológica de las carpetas en la edición.

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Notas de trabajo sobre Goethe

Segunda parte

* * *¹*²*³

No *Rettungen*⁴

Meter donde hablo de que mi tesis goethiana es más cómoda –que casi toda la filol[ogía] goeth[iana] parece una constante *Rettung*. Ahora bien, precisamente porque en algún caso excepcional la faena filol[ógica] puede y debe ser *Rettung*, no tiene sentido que casi constantemente los filólogos –historiadores literarios, biógrafos, etcétera– fabriquen *Rettungen*⁵.

¹ [29/24. Carpeta titulada por el propio Ortega: “Goethe. Abril 1949-”, en tinta negra. Aparece anotado a lápiz con letra que parece asimismo de Ortega, bajo el título: “*Ya usadas*”]

² [29/24-1. Se trata de un recorte de prensa del artículo de Ernst Robert Curtius titulado “Goethe oder Jaspers?”. Sobre el título, va anotado a lápiz por el personal de la Biblioteca de Ortega la referencia del diario en que está publicado: “«Die Tat», Zúrich 2.4.49”. Curtius, filólogo romanista y crítico literario de lengua alemana, compartiría su participación en los actos de la Goethe Bicentennial Convocation, en julio de ese año en Aspen, con su amigo Ortega. El artículo, que no contiene anotaciones ni marginalia de Ortega, incluye una potente crítica de Curtius a la perspectiva de Jaspers, que encabeza una campaña sociocultural desde el plano académico-filosófico contra Goethe por haber representado éste un modelo para la identidad alemana, quebrada tras la II Guerra Mundial. Curtius afirma que en realidad Jaspers no conoce a Goethe. En esta línea, Ortega trata de “salvar” a Goethe a partir del reconocimiento de que no podemos tomarlo como un modelo de vida ni su obra como uno de pensamiento; pues el mismo Goethe arroja luz sobre el sentido irónico con que han de tomarse los modelos. Véase la nota 29/41-1]

³ [29/24-2]

⁴ [“Salvaciones”]

⁵ [“No tiene duda de que en muy determinadas ocasiones compete a la filología la casi sacra misión de defender a un autor: esto da lugar a un género de producción filológica que tiene ya de antiguo su bueno y simpático nombre: se llama *salvación* –*Rettung*. Pero en ocasiones tales se trata precisamente de lo inverso: de proponer una nueva interpretación del hombre y de su obra frente y contra la injusta y mal ajustada que suele correr y ser vigente en el desván de lugares comunes que es *siempre* la llamada «conciencia u opinión pública». Pero la oportunidad excepcional de las *salvaciones* manifiesta que el sentido normal de la historia literaria, de la biografía, etcétera, no puede inscribirse en ese especial género. Es absurdo porque es superfetatorio ponerse a *salvar* a quien goza de excelente salud y cuya figura en la fama es aceptada por el que escribe. En última instancia se trata de un asqueroso vicio humano: de la generosidad que se muestra con los autores

*⁶*Error radical de Dilthey sobre G[oethe]*

Inconcebible que diga “Es gibt kaum Rätsel und Dissonanzen”.
[Das] Erleb[nis] u[nd] [die] Dich[tung], 200⁷.

* * *⁸*⁹

Lo más infértil fuera hoy contemplar aquí juntos ustedes y yo a Goethe como nuestro modelo. Goethe no es, no puede ser nuestro modelo y ello no por azar ni por accidente sino porque uno de los factores más dramáticos del hombre actual es... que no tiene modelos. En Occidente esto es nuevo.

Leer “Deshumanización”¹⁰.

antepasados, con los que ya no son y que es compensatoria de la hostilidad que se dedica a los vivientes. No se ve por qué no ha de concederse *proporcionalmente* la misma atención a un autor que aún resuella que a otro finiquitado. Sin embargo, pasa todo lo contrario y superlativamente. Sobre todo en España, para que un autor sea bueno y atentamente leído, lo primero que tiene que hacer es morir. Mi tesis sobre Goethe, una vez dominada la incomodidad proveniente de que es inaudita, permite una práctica mucho más cómoda que la tradicional, porque se ajusta como un guante a los hechos”, “Alrededor de Goethe.– [Conferencia en la librería Buchholz]” (1949), X, 63]

⁶ [29/24-3]

⁷ [Ortega subraya al margen a lápiz rojo con doble marca y tres exclamaciones el siguiente fragmento en el ejemplar de Dilthey: “ergreift mich wieder vor allem die wunderbare Einheit und Harmonie in diesen Dasein. Es gibt in ihm kaum Rätsel und Dissonanzen. Dies Leben ist ein Wachstum nach einem inneren Gesetz, und wie einfach ist dies Gesetz, wie regelmäßig und stetig wirkt es!”, Wilhelm DILTHEY, *Das Erlebnis und die Dichtung. Lessing – Goethe – Novalis – Hölderlin*. Leipzig / Berlín: B. G. Teubner, 1913, 4.^a ed., p. 200. Ortega traduce la cita: “[Dilthey] nos declara que cuando contempla a Goethe «le sorprende sobre todo, y siempre con nueva sorpresa, la maravillosa unidad y armonía de su existencia. No hay en él apenas enigmas ni disonancias. Aquella vida fue un puro desarrollo conforme a una ley interna, ¡y cuán sencilla esa ley, con qué regularidad y continuidad actúa!»”, en “Alrededor de Goethe.– [Conferencia en la librería Buchholz]” (1949), X, 66]

⁸ [29/41. Carpeta titulada por Soledad Ortega: “*Sobre Goethe*”, en tinta azul. Anota bajo el título, entre paréntesis y en tinta azul también: “(parece preparación del curso de Aspen y aparece junto sujeto con una pinza)”. Contiene veinticuatro notas sueltas y tres carpetillas. La nota quinta de la carpeta está fechada por Ortega en 25 de septiembre de 1949. Las tres carpetillas están tituladas por Soledad “*El griego – El neoclasicismo: Gundolf*”, “*Goethe – Estados Unidos*” y “*Goethe y Grecia*”, respectivamente]

⁹ [29/41-1]

¹⁰ [Ortega se refiere al párrafo siguiente del libro: “Esta grave disociación de pretérito y presente es el hecho general de nuestra época y la sospecha, más o menos confusa, que engendra

¿Por qué no los tenemos? Cada época histórica puede definirse por la ecuación en que la vida humana se encuentre frente a futuro y pasado. Es el futuro quien decide de la figura del pasado. Pues bien, el futuro// se ha hecho para nosotros tan acusadamente futuro que escapa al pasado.

No como modelo –pero sí como metro, como unidad de medida. Midamos nuestra situación en la vida con la de Goethe para percibir las diferencias y así hacer lo más goethiano del mundo –conocer nuestros límites, averiguar nuestro perfil vital.

*¹¹

G[oethe] representa en su pensar como en su vivir un esfuerzo constante para perforar la costra de convenciones en que vive envuelta la vida humana, como una crisálida, y llegar al núcleo de las autenticidades. Eso es lo que le aproxima a nosotros. Pero confesemos que hay una diferencia. Esa resolución de ir a lo auténtico está en él contenida por una voluntad no menos fuerte de evitar todo cinismo y toda insolencia. Nuestro autenticismo es cínico e insolente. G[oethe] es capaz de enamorarse de Ifigenia, que es una trágica ursulina, una muchacha que no dice sino lo que se debe decir –que es *sittsam*¹².

*¹³

Una gran parte de la obra ¹⁴ de Goethe está hecha *desde* un modelo, no es directo ante las cosas. Véase por ejemplo mi nota al margen de Gundolf –368¹⁵.

el azoramiento peculiar de la vida en estos años. Sentimos que, de pronto, nos hemos quedado solos sobre la tierra los hombres actuales, que los muertos no se murieron de broma, sino completamente, que ya no pueden ayudarnos. El resto de espíritu tradicional se ha evaporado. Los modelos, las normas, las pautas no nos sirven. Tenemos que resolvernos nuestros problemas sin colaboración activa del pasado, en pleno actualismo –sean de arte, de ciencia o de política”, “El arte en presente y en pretérito” (1925), en *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela*, III, 916]

¹¹ [29/41-2]

¹² [“Recatada”]

¹³ [29/41-3]

¹⁴ , sobre todo, poética [tachado]

¹⁵ [Ortega, que había escrito una exclamación a lápiz azul en el margen izquierdo, anota a lápiz sobre ella, mostrando una relectura del fragmento del ejemplar del libro, lo siguiente: “Esto demuestra que G[oethe] no veía lo que tenía delante sino su preconcebida idea”. El fragmento en cuestión es: “Ähnliche Beispiele finden sich zu Dutzenden –etwa noch wie er die griechische Plastik sich vergegenwärtigt bei dem Ballspiel junger Italiener. Diese Beispiele sind Zeugnisse für die spezifisch bildnerische Einstellung von Goethes Auge”, Friedrich GUNDOLF, *Goethe*. Berlín: Georg Bondi, 1918, 6.ª ed., p. 368]

Contradicción en G[oethe]

La reconoce con motivo de *Eins und Alles*¹⁷ y *Vermächtnis*¹⁸ –a Eckerman[n], 12 Feb[rero] 1[8]29 – V[éase] notas ed. Cotta 2, 352¹⁹.

Ver todas las páginas de Gundolf sobre *Natur* 376 y ss²⁰.

Sería la ocasión para hacer notar que en estos años (1800) pensar no implicaba un sentido de auténtica “veracidad” (ver lo que sobre esto digo en mi prólogo para alemanes)²¹.

¹⁶ [29/41-4]

¹⁷ [“Uno y todo”. *Vid.* nota 29/23-3]

¹⁸ [“Legado”]

¹⁹ [Se refiere a la nota a la edición del poema de Goethe “Vermächtnis” por Eduard von der Hellen, al final del volumen de la edición de Johann Wolfgang von GOETHE, *Gedichte*, en *Sämtliche Werke. Jubiläums-Ausgabe*, 40 vols. Stuttgart / Berlín: J. G. Cotta’sche Buchhandlung Nachfolger, [1902-1912], vol. II, p. 352, donde aparece subrayado al margen a lápiz rojo por Ortega: “Eckermann läßt am 12. Febr. 1829 über dieses eben entstandene Gedicht den Dichter sagen, er habe es «als Widerspruch» der beiden Schlußverse (23 f.) des vorigen geschrieben, «welche dumm sind und welche meine Berliner Freunde bei Gelegenheit der naturforschenden Versammlung zu meinem Ärger in goldnen Buchstaben ausgestellt haben»”. A continuación, Ortega subraya también a lápiz rojo: “Darin liegt eines der seltenen groben Mißverständnisse Eckermanns”. El poema de Goethe en *ibid.*, p. 245]

²⁰ [Hay muchas marcas y anotaciones de Ortega en el ejemplar. Pueden verse las que realiza al margen en el capítulo titulado “Natur” (“Naturaleza”): Friedrich GUNDOLF, ob. cit., pp. 376 y ss.]

²¹ [Véase de Ortega “Prólogo para alemanes” (1934), IX, 144-148. Podemos destacar este fragmento: “Ha habido en el mundo muchas filosofías equivocadas, pero si algo chorrea de toda la historia de la filosofía es ese extraño, frenético *nivus* de los filósofos hacia una cosa que se llama verdad. Sólo hay dos instantes en que el afán de verdad, la escrupulosidad cede al afán de lograr el individuo lo que ambiciona, sea como sea: en los alejandrinos y en los postkantianos. ¿Cómo es eso posible? Cuanto mayor sea el portentoso don filosófico de estos hombres, cuanto más en su *forma intelectual* esté en ellos la filosofía, más queda subrayado este escandaloso hecho de que no eran veraces. Ya la falta de pulcritud en la terminología –todo término en ellos está lleno de secretos escotillones por donde entran y salen y se transmutan los significados más diferentes– pone en la pista del delito. Aquellos hombres no partían humildemente en busca de las asnillas de Saúl, sino que marchaban decididos a conquistar el reino de un sistema, fuera como fuera. Hoy que ya los entendemos otra vez perfectamente, entendemos también la irritación de Schopenhauer que ayer nos parecía insolencia o resentimiento. Aquellos hombres hacían con los conceptos arbitrariamente lo que les venía en gana. Cualquier cosa era mágicamente transmutada por ellos en cualquier cosa. Tal idea, como la nube que Hamlet, con el eléctrico pararrayos de su dedo, mostraba a Polonio, puede ser lo mismo un dromedario que una comadreja. Junto al mayor genio filosófico se da, en estos hombres, sin intermisión, el prestidigitador. Hegel es, a un tiempo, Aristóteles y Houdin. Con su genio sobornaban a la realidad para que aceptase el yugo de su doctrina. El idealismo trascendental es, a la postre, la acción directa en filosofía” (IX, 146)]

*²²

25 se[p]t[iembre] [19]49

Me parece Goethe –un hombre que es *esencial* e invariablemente preóntico. Cuando Kant publica la Crítica tiene 32 años. Ya está su fondo ideológico hecho. Es incapaz de reflexionar, es decir, “über das Denken zu denken”²³. La Realidad es algo “ahí” hasta el punto de que el único trato mental adecuado con ella es verla *desde fuera* –de ella. Anti-alemán, pues. Incluso su propio ser lo ve desde fuera. Goethe ve que ahí en el mundo hay y está una *cosa* que se llama Goethe. En su juventud siente que él es una maravilla y esta natural vanidad –porque era entonces, en efecto, un poder ele//mental (de aquí el Titein y el Demon) le habitúa aún más a verse como un monumento público.

Su irreflexividad es doble: 1.º incapacidad de ver su subjetividad *como* subjetividad. En vez de eso la ve objetivada. 2.ª incapacidad de analizar, y, por tanto, de abstraer. De aquí su incapacidad para la matemática y la física.

Hay que intentar aclarar lo que todos, incluso Dilthey [–]Erlebnis, p. 248–llama su “anschauend denken”²⁴.

*²⁵

Claro que ese nuevo Denken der Wirklichkeiten²⁶ –da la casualidad que empieza por un pensarse el individuo a sí mismo y refocilarse en esa contemplación (Werter) y preocuparse excesivamente de sí mismo. Comienza el *yoísmo* práctico, casi dos siglos después del abstracto *yoísmo* teórico de Descartes.

*²⁷

Negatividades

No se olvide que para G[oethe] la tiniebla es una realidad, una energía y que la oscuridad no es que no veamos sino que vemos la tiniebla.

²² [29/41-5]

²³ [“Pensar sobre el pensar”]

²⁴ [Ortega subraya a lápiz rojo en el ejemplar: “er verhielt sich anschauend-denkend”, Wilhelm DILTHEY, ob. cit., p. 248. Y anota al margen a lápiz: “¿Qué es eso?” *Ver*. JOSÉ ORTEGA Y GASSET, “En el segundo centenario del nacimiento de Goethe.– Trozo de la conferencia «Goethe sin Weimar»” (1949), VI, 565-566, y “Goethe sin Weimar” (1949), X, 24. Ortega matiza la expresión y prefiere utilizar “pensar alerta”: “Fraseología y sinceridad” (1927), en *El Espectador* V, II, 596; “Prólogo a *Veinte años de caza mayor*, del conde de Yebes” (1943), VI, 290, nota 1]

²⁵ [29/41-6]

²⁶ [“Pensar las realidades”]

²⁷ [29/41-7]

*²⁸*Cristianismo y Hombre Goethiano*

Si la vida vista desde aquel aparece como el problema de *salvarla* en la obra, al ver la *vida* en su realidad, por tanto, como *esta* vida el problema consiste en *aguantarla*. Es el problema del romanticismo –de ²⁹ Werter como de Schopenhauer– el balanceo entre el entusiasmo y el suicidio. Estas primeras generaciones románticas viven al borde de la vida. El borde de la vida es el suicidio. Y su obra poética o filosófica es el *Ervat*³⁰ de un suicidio, es lo que hicieron *para* no suicidarse. Es “el mal del siglo”³¹.

*³²*Vida en Goethe*

Vida como drama, tragedia y, a la vez, vida como juego. El Hombre juega al drama-

Su ³³ declaración de jugar –véase por ejemplo Korff[f]-Lebensidee 168³⁴–

²⁸ [29/41-8]

²⁹ Wer. Ro. [tachado]

³⁰ [“Remplazo”]

³¹ [“El Romanticismo, germinado en las postrimerías del siglo XVIII, significa en la historia el triunfo del sentimiento. Hasta entonces había solido el hombre avergonzarse de sus emociones, demasiado orgulloso de sus ideas, y las mantenía prisioneras en una cárcel de razón. Por eso, durante el siglo XVIII, la poesía propiamente no existe; sirve el verso tan sólo para expresar pensamientos, no pasiones. La pura razón frígida y rígida gobierna el mundo. Mas, abiertas las poternas de la prisión donde estaban aherrojados, y en esclavitud los sentimientos, saltan éstos sobre la existencia como sobre una presa, derriten con su fuego la vida congelada, y, enardecidos, lo incendian todo: la política y la ciencia, las artes y el trato social. Al revés que en la época anterior, cada hombre va inclinado sobre sus propias emociones, puesto el oído atento a la fluencia sentimental que mana de su viscera cordial. Todo el mundo se siente presa de una pasión, generalmente dolorida y fatal. Byron y Chateaubriand habían creado los gestos de la época: aquél, de orgía desesperada; éste, de desventura irremediable. El pesimismo es el mal del siglo, un mal que casi todos acarician. Los varones se hacen un semblante sombrío, y las mujeres sesgan la vida conservando una encantadora palidez”, “Para un Museo Romántico (conferencia)” (1922), en *El Espectador* VI, II, 629-630]

³² [29/41-9]

³³ am [tachado]

³⁴ [Ortega subraya al margen a lápiz rojo la cita de Goethe recogida por Korff: “Nur nichts als Profession getrieben! Das ist mir zuwider. Ich will alles, was ich kann, spielend treiben, was mir eben kommt und solange die Lust daran währt. So habe ich in meiner Jugend gespielt, unbewußt; so will ich’s bewußt fortsetzen durch mein übriges Leben”, Hermann A. KORFF, *Die Lebensidee Goethes*. Leipzig: J. J. Weber, 1925, pp. 168-169. Nótese la demarcación que Goethe establece del juego frente a la profesión]

Véase el hombre como jugada de dados de la Naturaleza.³⁵ A Falk -1809³⁶-

*³⁷

Una de las palabras de juego en sánscrito “Ula” significa también el “como si” –II, 51 (al.)³⁸.

Estupendo lo del japonés “jugar a fallecer” y en general toda la vida grave –II, 56³⁹.

*⁴⁰

Fausto

Frente al vivir “en formas”, *cumpliendo normas* que de fuera vienen, en pre-
via, *a tergo* conciencia de la limitación y, por tanto, de la *resignación*, Fausto es
el héroe de la petulancia. Quiere ser todo (v[éase] Korf[f], Sturm, 83)⁴¹ –no
quiere límites y no acepta normas– quiere vivir de dentro a fuera –*sinceramente*
(v[éase] Goethe el Libertador)⁴². Es Luzbel –Diabolismo del romanticismo.

³⁵ en [tachado]

³⁶ [Véase lo que Goethe dice a J. D. Falk el 14 de junio de 1809, en Flodoard F. von BIEDERMANN (ed.), *Goethes Gespräche. Gesamtausgabe*, 5 vols. Leipzig: F. W. v. Biedermann, 1909-1911, vol. II, pp. 37-42. En el ejemplar de su Biblioteca hay dos subrayados al margen a lápiz, en las páginas 40 y 41. En esta última página está la cita apuntada: “Man denke sich die Natur, wie sie gleichsam vor einem Spieltische steht und unaufhörlich au double! ruft, d. h. mit dem bereits Gewonnenen durch alle Reiche ihres Wirkens glücklich, ja bis ins Unendliche wieder fortspielt. Stein, Tier, Pflanze, alles wird nach einigen folchen Glückswürfen beständig von neuem wieder aufgesetzt, und wer weiß, ob nicht auch der ganze Mensch wieder nur ein Wurf nach einem höhern Ziele ist?” También en Hermann A. KORFF, ob. cit., 1925, p. 162, está transcrita la carta a Falk y marcada por Ortega]

³⁷ [29/41-10]

³⁸ [Probablemente se refiere al segundo volumen y a la p. 51 de algún ejemplar de su Biblioteca dedicado a estudios lingüísticos y sociológicos, cuya referencia no apunta. Antoine Meillet es una de las fuentes de lingüística más citadas por él, pero no se conserva ningún ejemplar del autor en su Biblioteca]

³⁹ [*Idem*, en referencia a la p. 56]

⁴⁰ [29/41-11]

⁴¹ [Hermann A. KORFF, *Die Dichtung von Sturm und Drang im Zusammenhange der Geistesgeschichte*. Leipzig: Quelle & Meyer, 1928, p. 83. No hay subrayados en el ejemplar de la Biblioteca de Ortega]

⁴² [Ortega señala: “no hay medio de capturar nuestro «yo mismo» en la intimidad. Se escapa por escotillón, como Mefistófeles en el teatro. Goethe nos propone otro método, que es el verdadero. En vez de ponernos a contemplar nuestro interior, salgamos fuera. La vida es precisamente un inexorable ¡afuera!, un incesante salir de sí al Universo. Si yo pudiese vivir dentro de mí,

Tiene en esto razón Korf[f]: *der dämonische Mensch*⁴³. V[éase] 85⁴⁴. Wirklichkeitsdrang⁴⁵.

*⁴⁶

G[oethe] y Napoleón

Como yo suponía G[oethe] no contó nada después de la entrevista –que fue el 2 octubre 1808– y solo ¡en 1824! hizo una nota reproduciendo la conversación⁴⁷.

*⁴⁸

La obra de G[oethe] desde Weimar acusa la vida solitaria de un hombre, con soledad que no es la fecunda y que ⁴⁹ sopla del fondo del hombre alejando de él cuanto es convencional, adventicio, “social” –sino la soledad deficiente, la del que vive en compañía pero sin compañero adecuado que ⁵⁰ responda, oprima, limite y fertilize [sic] –en suma, con quien se con-viva⁵¹.

faltaría a lo que llamamos vida su atributo esencial: tener que sostenerse en un elemento antagónico, en el contorno, en las circunstancias. (...) En este sentido, la vida es constitutivamente acción y quehacer. El *dentro*, el «sí mismo» no es una cosa espiritual frente a las cosas corporales del contorno. La psique no es sino un cuasi-cuerpo, un cuerpo flúido o espectral. Cuando miro, de espaldas al contorno físico, esa supuesta intimidad mía, lo que hallo es mi paisaje psíquico, pero no mi yo. Éste no es una cosa, sino un programa de quehaceres, una norma y perfil de conducta. Por eso, en el mismo trozo casi de ultratumba que ahora comentamos explica Goethe su acto libertador del sí mismo diciendo: «Ahora ya no tenéis una norma –se entiende, recibida–; ahora tenéis que dárosela a vosotros mismos», “Goethe, el libertador” (1932), en *Goethe desde dentro*, V, 147-148]

⁴³ [“*El hombre demoníaco*”]

⁴⁴ [La expression está en Hermann A. KORFF, ob. cit., 1928, p. 85. No tiene subrayados por Ortega]

⁴⁵ [“*Urgencia de realidad*”]

⁴⁶ [29/41-12]

⁴⁷ [Vid. Johann Peter ECKERMANN, *Gespräche mit Goethe in den letzten Jahren seines Lebens*, edición de Gustav MOLDENHAUER, 3 vols. Leipzig: Philipp Reclam, [1884], Primera parte, conversaciones del 25 de febrero y del 2 de mayo de 1824, vol. I, pp. 89-94 y 114-118, respectivamente. Ortega subraya a lápiz azul al margen en el ejemplar de su Biblioteca las pp. 90, 91 y 93, y a lápiz gris las pp. 117 y 118]

⁴⁸ [29/41-13]

⁴⁹ viene o [tachado]

⁵⁰ ap [tachado]

⁵¹ [“La vida de Goethe, como la de cada uno de nosotros, consiste en la constante lucha que se plantea entre ambos perfiles –el que efectivamente somos y el que sentimos que tendríamos que ser. Cuando estos días alguna amable señora se acercaba a mí y me preguntaba: «¿Es usted

Ese hombre solo por desolación tiene además la manía de ocuparse solo de sí mismo, de dar vueltas y vueltas en torno a su *yo* posible, de no pensar más que en problemas formales de lo que *habría* que hacer, de la profesión a seguir etcétera. De aquí absurdos vacíos como escribir una enorme novela para contarnos la elección de carrera de una criatura cualquier[a], de un mozo mediocre: Guillermo Meis-//ter. Fausto es más interesante porque viene de la vetusta leyenda nada goethiana –pero G[oethe] se las arregla para hacer de su tragedia “gótica”, magnífica –en su segunda parte– otra novela pedagógica de alguien que quiere ser y no sabe qué.

*⁵²

Natalia

Si *no* constase que G[oethe] estaba ya en los antípodas de la Stein cuando escribía los *Lehrjahre*⁵³, todos habrían dicho que ella era Natalia porque no hay duda que coincide más que con ninguna, mucho más que Ifigenia, con la idea que tienen de lo que era y de lo que era para G[oethe].-

*⁵⁴

Winckelmann publica 1764⁵⁵-
 Chaterton precede en el suicidio 1770⁵⁶
 1776- Empieza Alfieri⁵⁷-

el señor Ortega?», me daban ganas de contestar: «Señora, nada más que vagamente, lo soy sólo *à peu près*, porque siento demasiado que soy sólo una remota aproximación al que debería ser, al que tendría que ser». Para aquella señora el vocablo «Ortega» es el nombre de una leyenda y ante su pregunta yo me encontraba, como un filólogo, ante un problema de crítica histórica: el de no confundir mi leyenda conmigo mismo. Todos, más o menos, llevamos esta doble existencia: la legendaria en la mente de los demás y la auténtica en el secreto de nuestra viviente soledad”, “Goethe sin Weimar” (1949), X, 28]

⁵² [29/41-14]

⁵³ [*Wilhelm Meisters Lehrjahre*]

⁵⁴ [29/41-15. Deducimos que se trata de un listado para determinar la generación de Goethe]

⁵⁵ [Se refiere al libro de Johann Joachim Winckelmann (1717-1768) *Geschichte der Kunst des Altertums: Historia del Arte de la Antigüedad*, publicado en 1764 por el historiador y arqueólogo alemán. No se conserva la obra en la Biblioteca de Ortega]

⁵⁶ [Thomas Chatterton, poeta inglés que se quitó la vida con solo diecisiete años. En la Biblioteca de Ortega se conserva su biografía, escrita en francés por Alfred de Vigny en la editorial parisina Nilsson]

⁵⁷ [Vittorio Alfieri (1749-1803), dramaturgo y poeta italiano. Se conserva el ejemplar de su autobiografía en la Biblioteca de Ortega, traducida al castellano por Pedro Pedraza y Páez en 1921 en la editorial Calpe]

Voss trad[uce] Odisea 1781⁵⁸.

Wolf- Prolegómenos a Homero 1795⁵⁹

David- El rapto de las sabinas 1800⁶⁰

*⁶¹

El clasicismo, es decir, greco romanismo de G[oethe] no es nada suyo. Toda Europa entra al mismo tiempo en ello, es el neo-clasicismo –que sigue al barroco. Es –paradójicamente– la primera manifestación /preforma⁶² de lo que va a ser el “sentido histórico” y es la última forma del viejo Humanismo que da una batalla de retaguardia contra la primera rebelión de lo espontáneo que fue el *Sturm u[n]d Drang*⁶³.

Para el viejo humanista Grecia y Roma eran la forma absoluta de lo humano: eran la Humanitas en el sentido de Ciceron... y de Santo Tomás. El barroco que se ha asimilado dos siglos de Humanismo, XV y XVI, opone impropias creaciones. Bacon y// Descartes son anti-griegos. (Todo esto está por contar). Ariosto ya no es humanista: Orlando es la burla tanto de Amadis como de Ajax y Diomedes, Cervantes, Shak[e]speare, Lope de Vega, Calderón no hay que decir. Aparece la nueva mat[emática] que empalma con la griega –sobre todo la de las épocas relativamente a Grecia, decadentes, Diofanto etcétera (ver)⁶⁴– pero que

⁵⁸ [Johann Heinrich Voss (1751-1826) traduce al alemán las obras de Homero. Se conserva en la Biblioteca de Ortega esta traducción, en dos volúmenes, por la editorial Cotta]

⁵⁹ [Friedrich August Wolf (1759-1824), filólogo alemán que escribe *Prolegomena ad Homerum* en 1795, obra de que no disponemos en la Biblioteca de Ortega]

⁶⁰ [El cuadro, un óleo sobre lienzo, conservado actualmente en el Louvre, es de Jacques-Louis David (1748-1825)]

⁶¹ [29/41-16]

⁶² [Superpuesto]

⁶³ [*Tormenta e ímpetu*]. Curiosamente, Ortega traduce *Sturm* por “ímpetu” en la fórmula con que describe el destino literario de Goethe: *Sturm und Maß*, *vid.* “Pidiendo un Goethe desde dentro.– *Carta a un alemán*” (1932), en *Goethe desde dentro*, V, 135-136. Con lo cual, parece entender esta corriente como un ímpetu redoblado]

⁶⁴ [“Buen ejemplo de la deficiente actitud en que los historiadores ejercen su cometido es que no se hayan nunca detenido ante esta acusación de Descartes que atribuye a los matemáticos griegos nada menos que un «engaño culpable» –*pernitiosa quadam astutia*. Porque no se trata de un mal humor momentáneo, sino que corresponde al espíritu con que Descartes habla siempre de los griegos. Y no sólo de los matemáticos. En el Prefacio a sus *Principios de filosofía* dice que Platón «confesaba francamente no haber podido hallar aún nada de cierto y se contentó con escribir las cosas que le parecían verosímiles, imaginando a este efecto algunos principios por los cuales trataba de dar razón de las demás cosas; al paso que Aristóteles ha sido menos sincero y aunque fue veinte años su discípulo y no tuvo otros principios que los de aquel, cambió por completo el modo de enunciarlos y los propuso como verdaderos y seguros sin que haya la menor apariencia de que los estimase jamás como tales». La cosa es de gran calibre. Descartes no se contenta con declarar erróneas las doctrinas de Aristóteles, sino que formalmente le califica

se la deja infinitamente atrás,⁶⁵ /y hasta/⁶⁶ se descubre la positividad racional del infinito. Leibniz *digiere* todo el pensamiento griego. /Para/⁶⁷ el barroco el helenismo es ya solo alimento no forma absoluta ni modelo. Es /el barroco/⁶⁸ un poder ebenbürtig dem Hellenismus⁶⁹.

Entre tanto se redescubre la civil[ización] antigua como hecho histórico si bien excepcional. Es una nueva “ejemplaridad”, no forma absoluta sino ejemplo de lo que//

*⁷⁰

2

pasa a los hombres –es una forma de humanidad *distinta* de la propia. Montesquieu – Grandeur et decadence⁷¹ – Gibbon, Tillemont⁷² – A Rousseau sigue inmediatamente.

La Antigüedad como *afición*, disfraz, juego. Se juega a ser griego /o romano/⁷³. El juego es en toda la línea. La Rev[olución] Franc[esa] va a asesinar en nombre de Harmodio y Aristogiton, de Brutus y de los Gracos. Napoleón aprovecha su perfil de emperador romano y resucita la máscara del Imperio, después de resucitar el Consulado y el manto de púrpura. En todos los palacios hay una sala pompeyana.

El helenismo es el nuevo snobismo –que no es en ello nada original ni peculiar: es demasiado dócil al tiempo. Reúne /en Weimar/⁷⁴ bustos, estatuas, medallas como// Lord Hamilton en Nápoles. Salvo A. M. Chenier, la poesía de los revolucionarios es imitación helenística. Se *imita*, ahora bien, los viejos

de falsario e inauténtico. ¿Cómo no detenerse ante pareja enormidad? La historia, si es algo, es el ensayo a fondo de entender los hechos humanos. He ahí un hecho humano de alto rango por quien lo dice, por de quién lo dice y por lo que dice”, *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva* (1947), IX, 1162, nota 1]

⁶⁵ porque [tachado]

⁶⁶ [Superpuesto]

⁶⁷ [Superpuesto]

⁶⁸ [Superpuesto]

⁶⁹ [“De igual clase que el Helenismo”]

⁷⁰ [29/41-17]

⁷¹ [Charles-Louis de Secondat, barón de MONTESQUIEU, *Grandeza y decadencia de los romanos*, traducción de Matilde HUICI. Madrid: Calpe, 1920. Se conserva solo esta edición en castellano en la Biblioteca de Ortega]

⁷² [Se refiere a la reivindicación que realiza Edward Gibbon frente al historiador eclesiástico francés Louis-Sébastien Le Nain de Tillemont, en el capítulo XV de su *Historia de la decadencia y caída del Imperio romano*. No se conserva ningún ejemplar del historiador británico en dicha Biblioteca]

⁷³ [Superpuesto]

⁷⁴ [Superpuesto]

helenistas *no* imitaban, no pretendían “hacer de griegos”.⁷⁵ La Antigüedad quedaba ante ellos con carácter magistral, como algo que es preciso aprender pero no ser, porque no es un *modo particular* sino absoluto.

Que es ya una forma histórica lo prueba con creces que Homero ha sido ya despedazado filológicamente por Wolf⁷⁶.

No creo que ningún humanista pretendiese ser él un heleno ni un romano. ¿Se imagina a Poggno o al Aretino o al Bruni fingiéndose gente del Lacio? No hablemos de Erasmo o de Vives. Era esencial a la actitud de aquel Humanismo sentir la Antigüedad fuera//

*⁷⁷2⁷⁸

de ellos como “otro mundo” maravilloso del cual pudieran ser espectadores y estudiosos.

*⁷⁹

⁸⁰No ya ⁸¹ pensar que G[oethe] fue un heleno sino ⁸² pensar que G[oethe] lo creía es, sobre un error grotesco y pueril, un denuesto para el poeta que no solía confundir las cosas. La auténtica actitud de G[oethe] frente a la antigüedad nos consta del modo más formal porque en su desastroso ensayo sobre ⁸³ Winckelmann ⁸⁴ copia el trozo de una carta de W[ilhelm] von Humboldt que según él expresa exactamente su actitud⁸⁵. ⁸⁶ Este trozo es una maravilla: está

⁷⁵ El clas [tachado]

⁷⁶ [Véase la nota 59]

⁷⁷ [29/41-18]

⁷⁸ [Ortega marca explícitamente, probablemente no por error sino pensando en una posterior edición, con un “2” la apertura de la tercera nota del pequeño resumen que realiza en cinco caras]

⁷⁹ [29/41-19]

⁸⁰ Es más no creo que G[oethe] [tachado]

⁸¹ pero [tachado]

⁸² creer [tachado]

⁸³ “ [tachado]

⁸⁴ ” [tachado]

⁸⁵ [Johann Wolfgang von GOETHE, “Winckelmann”, en *Schriften zur Kunst*, Segunda parte, en *Sämtliche Werke*, ed. cit., vol. XXXIV, pp. 23-25. Ortega subraya al margen a lápiz rojo las líneas 33-34 y 1-2 de las pp. 24-25 y las líneas 13-15 de la p. 25; reproducimos por su relevancia las primeras: “Aber es ist auch nur eine Täuschung, wenn wir selbst Bewohner Athens und Roms zu sein wünschten. Nur aus der Ferne, nur von allem Gemeinen getrennt, nur als vergangen muß das Altertum uns erscheinen”. Toda la admiración hacia la Antigüedad se produce a distancia para Goethe: reconocerse griego y romano sería, como recoge de Humboldt, una ilusión –“Täuschung”]

⁸⁶ ante la [tachado]

escrito y pensado como solo Humboldt, en aquella fecha –estamos en 1804-1805– era en Alemania capaz de escribir y pensar. Ahora bien, esa carta formula de manera insuperable la actitud romántica ante Roma y ⁸⁷ Atenas.

*⁸⁸

Sensualidad

Es inconcebible que los alemanes no adviertan la ridiculez de que G[oethe] ⁸⁹, en las *Elegías Romanas* descubra el Mediterráneo de la ⁹⁰ sensualidad. ¿Es que la sensualidad es efectivamente el Mediterráneo? ¿Es que en Alemania no se abraza, no se besa, no se acaricia? ¿Es que la mujer alemana no tiene senos de dulce hemiesfericidad con vivaces puntas ni grupas bien alabeadas? ¡Demonio, sí los tienen!

Esta proclamación de la sensualidad ⁹¹ vale en G[oethe] como la protesta y la venganza del nulo temperamento que poseía la Stein. G[oethe] es-//tá harto de frigidez y se vuelca incontinentemente del otro lado.

*⁹²

Véase, un poco ingenuamente entendida, la lista de grandes “personalistas” que fueron anormales en Dilthey *Erlebnis* p. 398⁹³.

Frente a ellos G[oethe] es el personalista sano –pero un poco filisteo.

*⁹⁴

*Befreier*⁹⁵

El trozo de G[oethe] está en las notas del 38 –p. 325⁹⁶–

⁸⁷ A- [tachado]

⁸⁸ [29/41-20]

⁸⁹ deso [tachado]

⁹⁰ sensibilidad [tachado]

⁹¹ procede en [tachado]

⁹² [29/41-21]

⁹³ [Vid. Wilhelm DILTHEY, ob. cit., p. 398, subrayado por Ortega al margen a lápiz rojo. Dilthey nombra a Lord Byron, Leopardi, Schopenhauer, Hölderlin o Nietzsche]

⁹⁴ [29/41-22]

⁹⁵ [“Libertador”]

⁹⁶ [No se ha podido descifrar el libro o conjunto de notas al que alude Ortega]

*⁹⁷

Ver en el epistolario con Schiller su helenismo⁹⁸.
 Ver Sante Beuve Chateaubriand⁹⁹ –generaciones clasicistas–
 Y en Hist[oire] du France¹⁰⁰–

1805- le presta a Schiller cartas Winckelmann, que con prosa este [...] –II,
 p. 531¹⁰¹ –1805!!

*¹⁰²

Su problematismo por víscera.
 Su idea de la cultura¹⁰³.

Sin embargo, él es heredero de esta –nosotros no. Diferente relación de él y
 nosotros frente al pasado *porque* frente al porvenir.

⁹⁷ [29/41-23. Escrita a lápiz y con letra irregular]

⁹⁸ [*Id.* en el ejemplar de Johann Christoph Friedrich SCHILLER y Johann Wolfgang von GOETHE, *Briefwechsel zwischen Schiller und Goethe in den Jahren 1794 bis 1805*, edición de Hans Heinrich BORCHERT, 2 vols. Berlín / Leipzig / Viena / Stuttgart: Bong & Co., 1914]

⁹⁹ [Se refiere al libro del crítico literario francés Charles Augustin SAINTE-BEUVE, *Chateaubriand et son groupe littéraire sous l'empire. Cour professé à Liège en 1848-1849*, 2 vols. París: Michel Lévy, 1872, conservado en su Biblioteca. Según Ortega, “entendía la crítica como una descomposición de la obra de arte en anécdotas biográficas”, “[Variaciones sobre la *circum-stantia*]” (1912), VII, 302. Y para el filósofo madrileño, “la historia literaria debe ser próximamente lo contrario de lo que hacía Sainte-Beuve”, “Una manera de pensar” (1915), I, 910]

¹⁰⁰ [Aunque hay varios ejemplares sobre la historia de Francia en la Biblioteca de Ortega, con el título exacto probablemente alude a la monumental *Histoire de France* de Jules MICHELET (París: Calmann-Lévy, s. a.), de que se conserva solo hasta el 11.º volumen]

¹⁰¹ [*Id.* la carta de Schiller a Goethe de 28 de febrero de 1805, en Johann Christoph Friedrich SCHILLER y Johann Wolfgang von GOETHE, ob. cit., vol. II, pp. 530-531, sin subrayados de Ortega en el ejemplar]

¹⁰² [29/41-24. Escrita a lápiz]

¹⁰³ [“Por un lado Goethe no es sino la culminación de cuatro siglos de humanismo, por otra parte es la superación de las viejas Humanidades y el punto de partida para una nueva visión de lo humano. Casi toda la inmensa literatura sobre Goethe parte de suponer que Goethe fue un culturalista. En realidad no hay tal cosa. Goethe se pasó la vida luchando dentro de sí contra todo lo que su tiempo dejaba caer sobre él. El tiempo histórico en que vivimos es el camino por donde, queramos o no, tenemos que marchar, y, queramos o no, deja caer sobre nosotros la polvareda de las creencias colectivas vigentes en esas fechas. Pero bajo todos los automatismos que la época ponía en él, Goethe se rebela contra toda divinización de la cultura”, “Sobre un Goethe bicentenario” (1949), VI, 555. También en “Sobre un Goethe bicentenario.– [Conferencia en Aspen]” (1949), X, 7]

Ejemplo su “naturalismo” heredado. Alusión a su más auténtica idea de la vida *que* trataré en Barcelona¹⁰⁴. Esto plantea –dualidades en Goethe. ¿Qué pensaba *en el fondo*?

Pero esto plantea: relación de las ideas de G[oethe] con G[oethe]-
Ensayo de definición de su pensar.

* *¹⁰⁵

*¹⁰⁶

Todo lo griego tiene sin duda la ventaja de la desnudez. El hombre desnudo parece haberse desnudado del tiempo, *sen* [*sic*] entiende, del tiempo histórico. Solo conserva del tiempo su forma abstracta –su pasar y con ello, las edades. Estaba predeterminado a esta desnudez el griego porque su vestimenta que es lo que temporaliza, adscribe a una fecha y sumerge en el flujo histórico, casi no era vestimenta. Con su chitón y su manto es el griego un hombre desnudo tapado –un desnudo sustantivo a quien acontece el momentáneo accidente de haber sido tapado.

Y esto mismo acontece con su pensamiento y su poesía. En ellas// apenas interviene lo transitorio y pintoresco. La idea va también como desnuda de circunstancialidad histórica y la emoción se hace pura línea paradigmática. Esto hace que nos conmueva menos, que nos convenza menos.

Hay en todo lo griego lo que podríamos llamar su linearismo, que lo hace puro pero, a la vez, tenue y etéreo¹⁰⁷.

El neo-clasicismo sin darse cuenta, adelgaza aún más ese linearismo [*sic*] y se vuelve dibujo de Flaxmann¹⁰⁸. Este fue el *enfant terrible* del neo-clasicismo. La vida griega queda sutilizada en un mundo hechos [*sic*] con los hilos tomados a una telaraña...

¹⁰⁴ [No impartiría finalmente esta conferencia, como ha sido apuntado en la introducción]

¹⁰⁵ [29/41/1. Carpetilla titulada por Soledad Ortega: “*El griego – El neoclasicismo: Gundolf*”, en tinta azul. Contiene dos notas de trabajo]

¹⁰⁶ [29/41/1-1]

¹⁰⁷ [Ortega utiliza también los adjetivos “tenue” y “etéreo” cuando define la *meditación*: “el movimiento en que abandonamos las superficies, como costas de tierra firme, y nos sentimos lanzados a un elemento más tenue, donde no hay puntos materiales de apoyo. Avanzamos atentos a nosotros mismos, manteniéndonos en suspensión merced al propio esfuerzo dentro de un orbe etéreo habitado por formas ingravidas. Una viva sospecha nos acompaña de que, a la menor vacilación por nuestra parte, todo aquello se vendría abajo y nosotros con ello. Cuando meditamos, tiene que sostenerse el ánimo a toda tensión; es un esfuerzo doloroso e integral”, *Meditaciones del Quijote* (1914), I, 773]

¹⁰⁸ [Ortega se refiere a John Flaxman (1755-1826), ilustrador inglés, figura del movimiento neoclásico británico]

Todo este “neoclasicismo” que empieza hacia 1720 y va a crecer – es puro “carnaval” ¹¹⁰ en serio –lo que es grotesco, es puro *disfraz* e imitativismo, es... falta de sinceridad. El siglo XVII era, a su modo, *relativamente* sincero. El XVIII es un vivir en ficciones. El auténtico sincerismo ha empezado con este siglo y en ello, progresivamente, estamos ¹¹¹.

Mientras G[oethe] *hacía* de “olímpico”, ¹¹² Notre Dame du Thermidor ¹¹³ se vestía de romana y los Cónsules sacaban de la guarda[r]ropía teatral, ¹¹⁴ ridículamente, los mantos purpúreos de los cónsules, y G[oethe] saca /en sus Elegías Romanas/¹¹⁵ los Cuerpos tremoreos de los dioses de alguna chamarilería. Es// cómico todo lo que dice Gundolf para persuadirnos de que creía, a su modo, en el Panteón helénico y ¹¹⁶ romano, v[éase] 435, 437¹¹⁷.

¹⁰⁹ [29/41/1-2]

¹¹⁰ , p [tachado]

¹¹¹ [Señala Ortega: “nuestra época se caracteriza por la «falsa sinceridad», quiero decir que vive precisamente de una pretensión de denodado sincerismo, pero luego resulta que es todo lo contrario, llevando así a un máximun la distancia entre su realidad y la interpretación de ésta. Por medio del sincerismo nuestro tiempo justifica su prurito de negar toda norma, todo principio, todo valor; pero luego resulta que, solitario el hombre en medio de las ruinas que su nihilismo ha fabricado y no teniendo más remedio que sostenerse sobre algunas afirmaciones, éstas son completamente insinceras. Finge apegarse a lo que sus negaciones han dejado en pie cuando eso que queda, por azar, en pie es más remoto de su efectivo sentir que no pocas cosas de las negadas”, “¿Instituciones?” (1931), IV, 655]

¹¹² Los Directores m [tachado]

¹¹³ [Teresa Cabarrús, llamada Nuestra Señora de Termidor (1773-1835), fue una famosa dama española, esposa del político francés Jean-Lambert Tallien durante la Revolución Francesa]

¹¹⁴ los [tachado]

¹¹⁵ [Superpuesto]

¹¹⁶ latino [tachado]

¹¹⁷ [Friedrich GUNDOLF, ob. cit., pp. 435 y 437. En la p. 436 Ortega anota al margen a lápiz: “No: eran nombres y figuras retóricas. Tropos”. En la p. 437, subraya a lápiz rojo: “Homers Dichtertum verkündigt einen wirklich geglaubten Olymp”, y a lápiz azul las palabras resaltadas por Gundolf en las líneas siguientes: “Goethe dichtet Götter *wie* ein Grieche –niemand außer ihm und Hölderlin konnte es wagen– nicht *als* ein Grieche”]

* *¹¹⁸*¹¹⁹*G[oe]the – Estados Unidos*

Las relaciones de los EEUU con Europa se han hecho de pronto muy estrechas, demasiado estrechas. Al decir “demasiado” no es mi intención insinuar que esa estrechez de relaciones no deba ser. Quiero decir más bien lo contrario, quiero decir que son inevitables, que sería catastrófico que no existiesen, que no se consoliden –mas, por lo mismo, pienso en ellas con responsabilidad. El irresponsable entiende por pensar sobre una cosa, declarar sus deseos sobre ella. El responsable reflexiona sobre las condi-//ciones de eso que desea, se pregunta si es posible, qué peligros puede acarrear. Así en este caso. Las relaciones de EEUU con Europa se han hecho /de pronto/¹²⁰ demasiado estrechas para que no se corra el riesgo de que precisamente la aproximación traiga consigo un mayor alejamiento que antes. ¿Por qué? La condición para que esas relaciones estrechas sean saludables y fértiles es que los americanos se hagan bien cargo de no esta u otra cosa –ideas, instituciones, usos, medios– son distintos entre ellos y nosotros sino algo mucho más radical y decisivo: su actitud an-//

*¹²¹

2

te el vivir mismo¹²².

Los americanos un pueblo joven. Esto no es una frase. Europa un pueblo viejo.

Ejemplo no necesitan “auctoritas”. Porque gozan tanto en vivir y ser que no necesitan *respetar* sus instituciones. El respeto sobra cuando se goza de ellas. El

¹¹⁸ [29/41/2. Carpetilla titulada por Soledad Ortega: “Goethe – Estados Unidos”, en tinta azul. Contiene dos notas. Debajo, también en tinta azul, anota Soledad: “(aparecen sujetas por una pinza)”]

¹¹⁹ [29/41/2-1]

¹²⁰ [Superpuesto]

¹²¹ [29/41/2-1]

¹²² [“Hace un siglo no importaba que el pueblo de los Estados Unidos se permitiese tener una opinión sobre lo que pasaba en Grecia y que esa opinión estuviese mal informada. Mientras el Gobierno americano no actuase, esa opinión era inoperante sobre los destinos de Grecia. El mundo era entonces «mayor», menos compacto y elástico. La distancia dinámica entre pueblo y pueblo era tan grande que, al atravesarla, la opinión incongruente perdía su toxicidad. Pero en estos últimos años los pueblos han entrado en una extrema proximidad dinámica y la opinión, por ejemplo, de grandes grupos sociales norteamericanos está interviniendo de hecho –directamente como tal opinión, y *no* su Gobierno– en la guerra civil española. Lo propio digo de la opinión inglesa”, *De Europa meditatio quaedam* (1949), X, 130-131]

Presid[ente] de los EEUU no necesita representar “auctoritas” porque el americano está encantado de que halla Pres[idente] de los EE como está encantado de que halla *frigidaire*¹²³.

* *¹²⁴

*¹²⁵

Cuando leo, dicho de paso y como cosa que va de suyo y es palmaria, que G[oethe] es “un heleno entre bárbaros” –p[p]. 315-16¹²⁶– doy un bote en el asiento si estoy sentado, o empiezo a puñetazos con el aire si estoy de pie. Porque decir tal cosa es una monumental estupidez, un *topos* retórico. Ahora bien, los alemanes no tienen derecho a la retórica y usar de ello les es nocivo. No es como a nosotros que llevándola en la masa de la sangre por pertenecer a pueblos romanizados¹²⁷ –y esto quiere decir amamantados con retórica– podemos usarla impunemente. El milenario uso y abuso de ella nos ha inmunizado para ella¹²⁸.

Ni los alemanes de 1790 eran muy bárbaros ni Goethe fue heleno mínimamente siquiera, como no lo había sido// en absoluto Winckelmann,¹²⁹ como no fuera que por ser heleno se entiende ser pederasta. Pero el caso es que G[oethe] no tenía de heleno ni siquiera la más modesta pederastia.

El error es grave porque no se trata solo de que *per accidens* resultasen no ser helenos sino que su relación con lo helénico, su entusiasmo por él¹³⁰ supone, implica y exige que no tenían nada de helenos. Su fervor hacia Grecia provenía precisamente de que echaban de menos en sí las gracias de Hélade y soñaban con

¹²³ [“Refrigerador”]

¹²⁴ [29/41/3. Carpetilla titulada por Soledad Ortega: “Goethe y Grecia”, en tinta azul. Contiene cuatro notas de trabajo]

¹²⁵ [29/41/3-1]

¹²⁶ [Friedrich GUNDOLF, ob. cit., pp. 315-316. Subraya Ortega a lápiz rojo la frase, con una exclamación al margen: “auch er war ein Hellene unter Barbaren”]

¹²⁷ , [tachado]

¹²⁸ [Señala Ortega: “Se ha despreciado la retórica durante muchas generaciones, y esta cosa despreciada se ha vengado, porque ha quedado abandonada y sin defensa a los dictadores, que son todos grandes retóricos. Aquí hay un problema puro, virginal, que jamás se ha tocado, la historia de la retórica. Cuando muere la cultura antigua, ¿qué queda de esta cultura antigua? No la filosofía, no la ciencia, sino la retórica. Han sido Casiodoro y los últimos latinos los que han enseñado a los pueblos jóvenes. No hacían más que retórica. Es lo que quedó flotando, por tanto es algo importante. Habría que pensar qué es la retórica. ¿Acaso no es la ciencia de las palabras? ¿No es, como toda ciencia, algo que pudiera darnos una técnica aprovechable para nuestra vida social y nuestra lucha política? El poder sobre las palabras es lo que de último hay en los hombres”, “Pasado y porvenir para el hombre actual. Tercer coloquio privado” (1951), VI, 1123]

¹²⁹ a no ser [tachado]

¹³⁰ significó [tachado]

ellas como con su complemento.¹³¹ Lejos de¹³² usufructuar el helenismo, era este lo que les faltaba de suerte que si eran helenos lo eran como *lucus a no[n] lucendo*.

De tal modo son Goethe y heleno /como/¹³³ contrarias sustancias que cuando aquel//

✱¹³⁴

2

se dedica efectivamente /tal o cual rato/¹³⁵ a “hacer de heleno”, en su vida y en su obra, asistimos a una lamentable escena del más triste y pueril Carnaval en que G[oethe] nos aparece falsificado, anulado o, por lo menos, degradado, en todo caso, desalojado de sí mismo y suplantado por un mal actor que recita un papel no bien aprendido. Ifigenia, no obstante sus desplantes grandilocuentes y sus gestos de estatua no es más que una alemana romántica y *bourgeois*¹³⁶. A la /terrible/¹³⁷ tragedia de Eurípides, G[oethe] le estirpa toda la médula trágica y una vez vaciados¹³⁸ de tan fiera materia los cuerpos de Ifigenia, Orestes, Pylades y Thoas los llena con el aguachirle, de una *comédie larmoyante*¹³⁹. Y menos que nada redundante en// beneficio de la obra que las lágrimas *larmoyées* se inflen solemnes, sentenciosas y verbipatentes para¹⁴⁰ /venir a fertilizar/¹⁴¹, como no podía menos, como¹⁴² el regadío de una huerta,¹⁴³ el más arbitrario *happy end*¹⁴⁴ digno de una película para los ciudadanos de cualquier Oklahoma o Machassuset [*sic*]¹⁴⁵.

¹³¹ Hele [tachado]

¹³² poseer [tachado]

¹³³ [Superpuesto]

¹³⁴ [29/41/3-2]

¹³⁵ [Superpuesto]

¹³⁶ [Sobre la *Ifigenia* de Goethe, escribe Ortega: “Cuando Goethe, hastiado de la inelegancia germánica, desciende a Italia en busca de una más delicada regla vital, va ocupado con la composición de «Ifigenia». Al pasar por Bolonia se detiene ante una Santa Ágata de Rafael. «El artista –escribe en su diario– le ha dado una doncellez sana y segura de sí misma, exenta de frialdad y de aspereza. Me he fijado mucho en el semblante, y he de leerle en espíritu mi *Ifigenia*, porque no debe salir de los labios de mi heroína nada que esta santa no pudiera decir”, “Divagación ante el retrato de la marquesa de Santillana” (1918), en *El Espectador VIII*, II, 782. También *vid.* IX, 1482-1483]

¹³⁷ [Superpuesto]

¹³⁸ de ello los en [tachado]

¹³⁹ [“Lacrimógena”]

¹⁴⁰ terminar [tachado]

¹⁴¹ [Superpuesto]

¹⁴² un ca [tachado]

¹⁴³ el m [tachado]

¹⁴⁴ [*Happy end*, “final feliz”]

¹⁴⁵ [Se refiere a Massachusetts]

Y he aquí, por qué me irrita esta monserga del helenismo goethiano. Tomar Ifigenia en serio, es decir, ingenua y directamente como Ifigenia nos lleva solo a una visión negativa,¹⁴⁶ estéril sobre G[oethe]. Si, en cambio, la tomamos oblicuamente, es decir, como un intento de G[oethe] para gozar¹⁴⁷ /con/¹⁴⁸ disfrazarse unos ratos de griego, como expresión del entusiasmo conmovedor de//

*¹⁴⁹

3

este hombre hacia lo que precisamente ni era ni podía ser, entonces se nos convierte en algo positivo y nos emociona y entenece y somos nosotros los que lloramos.

Pero es curioso que muchos alemanes y aun muchos “especialistas” en G[oethe], juzguen que esto que acabo de hacer es una agresión a G[oethe] cuando es, aunque no premeditada, su única Rettung¹⁵⁰ posible.

En vez de afirmar, sin sombra alguna de verosimilitud, que G[oethe] fue un heleno lo /fecundo/¹⁵¹ que debían hacer esos filólogos es aclararnos por qué entre 1780 y 1820 muchos alemanes, ingleses, franceses, /o/¹⁵² italianos¹⁵³ dieron en querer a la fuerza “hacer// de griegos”. De la tragedia griega¹⁵⁴ quiso hacer G[oethe] una tragedia *moral* y aun de moral burguesa, el drama de la *respectability*¹⁵⁵.¹⁵⁶ /Mas acontece/¹⁵⁷ que la tragedia griega lo es¹⁵⁸ justamente,¹⁵⁹ *formalmente* porque¹⁶⁰ /no/¹⁶¹ pone¹⁶² de manifiesto que el universo es

¹⁴⁶ esto [tachado]

¹⁴⁷ de [tachado]

¹⁴⁸ [Superpuesto]

¹⁴⁹ [29/41/3-3]

¹⁵⁰ [“Salvación”. Véanse las notas 29/24-1 y 29/24-2]

¹⁵¹ [Superpuesto]

¹⁵² [Superpuesto]

¹⁵³ y [tachado]

¹⁵⁴ hizo G[oethe] n [tachado]

¹⁵⁵ [“En el Pantheon griego –salvo Júpiter y Hera[,] que son como los amos de la casa, que son dos dioses ingleses, antipáticos, la pura *respectability*– todo el mundo danza”, *Idea del Teatro. Una abreviatura* (1946), IX, 862]

¹⁵⁶ Pero el caso es [tachado]

¹⁵⁷ [Superpuesto]

¹⁵⁸ porque [tachado]

¹⁵⁹ *esencialmente* [tachado]

¹⁶⁰ quiere [tachado]

¹⁶¹ [Superpuesto]

¹⁶² [pone]rnos [tachado]

abismáticamente inmoral,¹⁶³ que en él son inmorales no solo los hombres sino, ante todo y sobre todo, los Dioses. Que esto no implicase lo más mínimo para el hombre griego, me refiero al auténtico, no al disimilar como G[oethe] o Winckelmann o¹⁶⁴ duda alguna respecto a la divinidad de los dioses sino, viceversa, la creencia en que los dioses son, a la vez, inmorales y dioses eso, estrictamente eso es//

✱¹⁶⁵

4

la tragedia griega.

Lo valioso de la *Ifigenia* goethiana es lo que en ella vemos cuando dejamos de verla como pretendida figura griega. Y tiene razón –salvo en un punto– Gundolf al decir –p. 318¹⁶⁶–

Pero Gundolf es el que pocas páginas antes ha escrito la frase irritante que ha disparado¹⁶⁷ toda esta diatriba –un heleno entre bárbaros. Y Gundolf es el que expone /en serio/¹⁶⁸ la Ifigenia como una obra helénica de G[oethe]. Las palabras de G[undolf] que con casi total aplauso transcribo serían perfectas si en ellas se sugiriese al menos que G[oethe] no solo modificó la tragedia de Eurípides, cosa dema//siado obvia, sino que G[oethe] no entendió ni podía entender la tragedia de Eurípides porque de griego no tenía ni un pelo¹⁶⁹.

¹⁶³ por [tachado]

¹⁶⁴ [Ortega deja un espacio en blanco que no llega a completar]

¹⁶⁵ [29/41/3-4]

¹⁶⁶ [Friedrich GUNDOLF, ob. cit., p. 318. Ortega subraya al margen dos párrafos de esta página, uno a lápiz azul y el otro a lápiz rojo. En ambos casos, con cada uno de los colores, anota al margen: “Bien”. Transcribimos el segundo, en que también subraya con lápiz rojo la frase que reproducimos en cursiva: “Eine Gestalt und ein Schicksal wie die Iphigenie konzipieren zu können auf Grund der Euripideischen Vorlage, diesen Stoff so lesen und deuten zu können, das setzt eine innere Hoheit und einen menschlichen Adel ohnegleichen voraus, und darum bleibt, *abgesehen von Kunst und Genie*, die Iphigenie vor allem für Goethes Charakter das verherrlichende Denkmal, wie es denn das Evangelium der deutschen Humanität schlechthin ist”]

¹⁶⁷ la anterior [tachado]

¹⁶⁸ [Superpuesto]

¹⁶⁹ [“Aún la filología no nos ha adaptado suficientemente el órgano para asistir a una tragedia griega. Acaso no haya producción más entreverada de motivos puramente históricos, transitorios. No se olvide que era en Atenas un oficio religioso. De modo que la obra se verifica más aún que sobre las planchas del teatro, dentro del ánimo de los espectadores. Envolviendo la escena y el público está una atmósfera extrapoética: la religión. Y lo que ha llegado a nosotros es como el libreto de una ópera cuya música no hemos oído nunca –es el revés de un tapiz, cabos de hilos multicolores que llegan de un envés tejido por la fe. Ahora bien; los helenistas se encuentran detenidos ante la fe de los atenienses, no aciertan a reconstruirla. Mientras no lo logren, la tragedia griega será una página escrita en un idioma de que no poseemos diccionario”, *Meditaciones del Quijote* (1914), I, 818]

* * *¹⁷⁰*¹⁷¹*Goethe*

Gualdrapa, caparazón –se dice *Schabracke*.

*¹⁷²*Conferencias Goethe*

Desarrollar en ellas frente al existencialismo el sentido deportivo de la vida y la idea central goethiana de la Heiterkeit o jovialidad. Véase Dilthey Erleb[nis] 251¹⁷³.

*¹⁷⁴

“Denn alles muss in Nichts zerfallen,
Wenn es im Sein beharren will[”].

Eins und Alles-

Cotta Jubil[äums-Ausgabe] 2, 245¹⁷⁵

¹⁷⁰ [29/23. Carpeta titulada por Ortega: “Goethe. Conferencia Buchholk”, a lápiz azul. Contiene treinta y seis notas preparadas para las conferencias del filósofo en Alemania y la librería madrileña Buchholz, que tendría lugar en otoño de 1949]

¹⁷¹ [29/23-1]

¹⁷² [29/23-2]

¹⁷³ [Wilhelm DILTHEY, ob. cit., p. 251. En esta página, Ortega subraya a lápiz rojo al margen dos fragmentos, en los que marcamos, a su vez, con cursiva las palabras que el filósofo subraya. El primero: “Fassen wir zusammen: in folgerichtigem *frohmutigem* Handeln, im Sinne der so geschauten Bedeutung des Lebens liegt die Aufgabe des Menschen”. Y el segundo: “Und jeder Versuch, die leichten schwebenden Geister dieser Lebensanschauung in Begriffe oder gar in System zu bringen, streift Schimmer und Licht von ihnen, er läßt nur traurige Schatten zurück. *Lehre kann hier nicht* getrennt werden vom Vorgang, aus dem sie hervorgeht, und Anweisung zum Leben nicht von dem, der sie ausspricht”. Este último, en sintonía con la pretensión de Ortega de reconectar las cristalizaciones culturales con el dinamismo vital de que se originan]

¹⁷⁴ [29/23-3]

¹⁷⁵ [Cita el poema “Eins und Alles”, en Johann Wolfgang von GOETHE, *Gedichte*, en *Sämtliche Werke*, ed. cit., vol. II, p. 245, líneas 23-24, que aparecen subrayadas al margen a lápiz rojo por Ortega. Traducción: “que caer en la nada debe / siempre el todo a su pesar, / si es que en su propia existencia / aspira a perseverar”, en “Uno y todo”, *Poesías sobre Dios y mundo*, en *Obras completas*, edición, traducción, estudio preliminar y notas de Rafael CANSINOS ASSENS, 3 vols. Madrid: Aguilar, 1957, 3.ª ed., vol. I, p. 1049]

*176

Sobre el Azar

Ein Waldelndes, das mit und um uns wandelt-
2, 253 – Urworte. Orphisch¹⁷⁷-

*178

Al ir a ponerse en contacto con las Madres-
Das Schaudern ist der Menschheit bestes Teil –dice Fausto.
Y luego Mefisto[feles] a él cuando se estremece ante la idea de las Madres
Willst du nur hören, was du schon gehört?
Dich störe nichts, wie es auch weiter klinge-
(v[éase] Rickert. 314)¹⁷⁹.
Ver todo lo demás 315, 316-317¹⁸⁰. Aquí lo del Nicht y el All.

¹⁷⁶ [29/23-4]

¹⁷⁷ [Del poema “Urworte. Orphisch”, en Johann Wolfgang von GOETHE, *Gedichte*, en *Sämtliche Werke*, ed. cit., vol. II, p. 253, línea 10, subrayada, como la línea 9 –las dos primeras de los versos del poema dedicados al Azar (“das Zufällige”)–, al margen con doble marca y a lápiz rojo por Ortega. Traducción: “y con nosotros anda o bien nos ronda”, en “Palabras primigenias órficas”, *Poemas sobre Dios y mundo*, en *Obras completas*, ed. cit., vol. I, p. 1058]

¹⁷⁸ [29/23-5]

¹⁷⁹ [Heinrich RICKERT, *Goethes Faust. Die dramatische Einheit der Dichtung*. Tübinga: J. C. B. Mohr, 1932, p. 314. Ortega subraya al margen sobre esta página del ejemplar las citas del *Fausto*: la primera, a lápiz azul y la segunda, a lápiz rojo. En la primera, Fausto canta al “estremecimiento” (*Schaudern*) como la mejor parte de la humanidad (recoge la cita en “Sobre un Goethe bicentenario”, VI, 560), y en la segunda, Mefistófeles le pregunta si sólo quiere oír lo que ya ha oído, sin importar cómo suene. Sobre que las Madres –“diosas del discurso”, *Göttinnen die Rede*– son tomadas de la tradición helénica por Goethe, *vid.* Heinrich RICKERT, ob. cit., pp. 312-313 y José ORTEGA Y GASSET, “Notas de trabajo sobre Goethe. Primera parte”, ed. de Iván CAJA HERNÁNDEZ-RANERA, *Revista de Estudios Orteguianos*, n.º 49 (2024), p. 15, n. 41, a propósito de la nota de trabajo 7/30/1/1-1]

¹⁸⁰ [*Id.* Heinrich RICKERT, ob. cit., pp. 315-317. En la p. 315, Ortega subraya a lápiz rojo la cita del *Fausto*: “Hast du Begriff von Öd und Einsamkeit?”, preguntando por un concepto para la “desolación” (*Öd*) y la “soledad” (*Einsamkeit*), y subraya a lápiz rojo con tres marcas al margen, unas líneas más abajo: “Mußt ich nicht mit der Welt verkehren? / Das Leere lernen, Leeres lehren?”, aprender y enseñar el “vacío” (*Leere*). En la p. 316, subraya tres versos al margen a lápiz rojo: “Nichts wirst du sehn in ewig leerer Ferne, / Den Schritt nicht hören, den du tust, / Nichts Festes finden, wo du ruhst”, sobre la misma temática. Y en la p. 317, subraya a lápiz rojo con tres marcas al margen: “Nur immer zu! wir wollen es ergründen, / In deinem Nichts hoff ich das All zu finden”, donde se alude al juego entre la “nada” (*Nichts*) y el “todo” (*All*) al que se refiere Ortega en la nota (*vid.* VI, 560). Líneas más abajo, subraya al margen también a lápiz rojo los tres últimos versos de esta otra cita: “Des ewigen Sinnes ewige Unterhaltung, / Umschwebt von

*¹⁸¹

Ein Blick von deinen Augen in die meinen,
Ein Kuss von deinem Mund auf meine[m] Munde
2, 7¹⁸².

*¹⁸³

El alemán es arrastrado siempre ¹⁸⁴ por una tendencia monádica. Como suele, del mismo don procede el esplendor y la miseria. El sabio indio de Renan que se crea el cielo de Indra¹⁸⁵.

Pero G[oethe] fue la posibilidad de un alemán poroso. Los errores de su vida favorecen demasiado la tendencia monadológica.

¡Con qué exuberante gratitud responde el ser de G[oethe] a cualquier pedazo de mundo que la suerte le arroja! ¡El más pequeño viaje, una mujercita transeúnte!

*¹⁸⁶

Ni siquiera nos ¹⁸⁷ /aclaran/¹⁸⁸ (los libros sobre G[oethe]) lo que este entendía por pensar –Gefühl y demostración en Simmel¹⁸⁹–

Bildern aller Kreatur, / Sie sehn dich nicht, denn Schemen sehn sie nur”, donde señala que toda criatura se mueve entre “figuras” (*Bildern*) y “sombras” (*Schemen*)]

¹⁸¹ [29/23-6]

¹⁸² [Los dos primeros versos del poema “Die Liebende schreibt”, en Johann Wolfgang von GOETHE, *Gedichte*, en *Sämtliche Werke*, ed. cit., vol. II, p. 7, líneas 1-2, sin ninguna marca de Ortega sobre la página. Traducción: “Quien ha tenido, como yo, tus ojos / en los míos fijos y en la mía tu boca”, en “La amada escribe”, *Sonetos*, en *Obras completas*, ed. cit., vol. I, p. 880]

¹⁸³ [29/23-7]

¹⁸⁴ goeth [tachado]

¹⁸⁵ [Ortega se vale de este relato muchos años antes cuando compara la Universidad alemana de Leipzig con la española: “Diríamos que se repite el caso del sabio indio que, según cuenta Renan, después de haber sido arrojado del cielo de Indra, se creó por la fuerza de su pensamiento y la intensidad de sus méritos un nuevo Indra y nuevos cielos. Apartándose de la realidad, (...) ha logrado, merced a su poder de idealizar, poner sobre el mundo una realidad nueva y más firme”, “Una fiesta de paz” (1909), I, 246]

¹⁸⁶ [29/23-8]

¹⁸⁷ explican [tachado]

¹⁸⁸ [Superpuesto]

¹⁸⁹ [*Id.* Georg SIMMEL, *Goethe*. Leipzig: Klinkhardt & Biermann, 1913, p. 216, donde subraya Ortega a lápiz rojo y al margen el siguiente juicio de Kestner sobre el joven Goethe: “Er strebt nach Wahrheit, hält jedoch mehr von dem Gefühl derselben, als von ihrer Demonstration”, esto es, valora más la aproximación a la verdad por el “sentimiento” –*Gefühl*– que le produce que por su demostración]

Por vez primera en G[oethe] lo humano en cuanto destino personal o integral de la persona emerge de profundis, busca expresión – ¹⁹⁰ La línea en esto marcada por G[oethe] no ha sido transcendi[d]a – llega hasta nosotros y en esa línea tenemos que comenzar para trascenderlo. G[oethe] es /para nosotros/¹⁹¹ en esto, como en otras cosas, ¹⁹² punto de partida.

*¹⁹³En ¹⁹⁴ Hamburgo¹⁹⁵

La casa se ha hundido. Excelente ocasión para *gründlich*¹⁹⁶ limpiar la casa.
Nueva posición de la “cultura” en la vida¹⁹⁷.
La veracidad de Dilthey.

*¹⁹⁸

“Es kommt offenbar im Leben aufs Leben und nicht auf ein Resultat desselben an”¹⁹⁹.-

– Simmel- Citas sobre querer ser solo aficionado y no profesional –⁵²⁰⁰-

– *La vida como juego* –⁵²⁰¹.

¹⁹⁰ No se ha su [tachado]

¹⁹¹ [Superpuesto]

¹⁹² no n [tachado]

¹⁹³ [29/23-9]

¹⁹⁴ Alem [tachado]

¹⁹⁵ [Probablemente se trata de una nota tomada para alguna de las dos conferencias que dicta sobre Goethe en Hamburgo, el 28 de agosto y el 1 de septiembre de 1949, tras su vuelta de Estados Unidos y meses antes de su conferencia en la librería madrileña]

¹⁹⁶ [“Profundamente”, “completamente” o “desde su base”]

¹⁹⁷ [Við. la nota 29/23-2 y los comentarios al pie sobre ella]

¹⁹⁸ [29/23-10]

¹⁹⁹ [Apuð. Georg SIMMEL, ob. cit., p. 6, cita subrayada por Ortega a lápiz rojo y también marcada al margen con seis líneas rojas y una azul. Refleja que en la vida prima claramente para Goethe el vivir sobre el resultado de la vida]

²⁰⁰ [Við. ibið., p. 5, donde, entre otras citas, Ortega subraya a lápiz rojo: “Nur nichts als Profession getrieben! das ist mir zuwider”. Marca también esta cita en azul al margen, y con un “ojo” a lápiz gris, que puede indicar su relectura para la preparación de la conferencia]

²⁰¹ [En la misma página, Ortega subraya al margen a lápiz rojo, y con tres líneas a lápiz gris: “Ich will alles, was ich kann, spielend treiben, was mir eben kommt und so lange die Lust daran währt. So hab’ ich in meiner Jugend gespielt, unbewußt; so will ich’s bewußt fortsetzen durch mein übriges Leben”. Aquí Goethe confiesa que quiere tomarse todo como un juego, de modo consciente]

En vez de ocultar las negatividades de la situación actual desviando de ellas la mirada y siguiendo el método de la avestruz, pienso que debemos ponerlas de manifiesto, acusarlas, definir las enérgicamente porque si hacemos esto veremos que al hacerlo se nos han convertido en positivities. Así ha sido siempre²⁰³.

La “resignación” de la madurez goethiana. La resignación como método y principio de la nueva civilización²⁰⁴. La cultura de las habas contadas²⁰⁵. En vez de huir de las limitaciones hacia utópicas infinitudes. Ejemplo: el hombre, transitorio, se le educa para eternidades. ¿Por qué no adaptar el hombre a su condición?

Resignación *versus* petulancia.

El humanismo, el enciclopedismo, el progresismo son *petulancias*.

²⁰² [29/23-11]

²⁰³ [El avestruz, describe Ortega, “divisando en el paisaje un peligro mete su cabeza idiota debajo del alón, creyendo que así ha aniquilado el paisaje con peligros y todo”, “Brindis en la Institución Cultural Española de Buenos Aires” (1939), V, 448. Por eso, señala: “A mi juicio, hay que proceder inversamente: el proceso mismo de las experiencias europeas –y ahora me refiero especialmente a las experiencias intelectuales– nos lleva por fuerza a ello: en vez de ocultar las negatividades actuales y sobre todo las que son de todos los tiempos por ser constitutivas del hombre –lo cual sería aceptar el método del avestruz–, pienso que debemos ponerlas de manifiesto, acusarlas, definir las enérgicamente, porque si hacemos esto veremos que al hacerlo las negatividades se nos convierten en positivities. Esto es lo que ha hecho siempre el hombre. Ahora se trata de hacer lo mismo, pero con plena reflexión y a fondo”, “Sobre un Goethe bicentenario” (1949), VI, 561. También en X, 11-12]

²⁰⁴ [“Goethe en su vejez resume todo el saber de su vida, en que están aprovechando todos sus dolores y todas sus alegrías, en una palabra que formalmente nos propone como principio de una nueva cultura. Esta palabra es *Entwagung* –resignación. Tal vez la expresión no es feliz, pues no se trata en su concepción de renunciar a cosas que podríamos tener, sino, al contrario, de aceptar las manquedades y negaciones de nuestro destino. Dudo mucho que antes de nuestros días haya podido entenderse bien lo que con esto Goethe quería decir. Porque Europa, desde el siglo XV y de modo muy especial en tiempo de Goethe, había vivido precisamente de lo contrario: de la petulancia. ¿Qué entendía Goethe por una cultura fundada en la resignación, en la *Entwagung*? No es posible ahora oprimir esta palabra, como un limón, para hacer rezumar de ella todo su rico y exquisito jugo”, *ibid.*, VI, 562. En el manuscrito para esta conferencia, “Sobre un Goethe bicentenario”, añade que consiste en “la ilusión de estar desilusionado” (X, 13). *Vid.* el final desechado de dicho manuscrito, en *idem*]

²⁰⁵ [Escribe un ensayo con este título en 1943, publicado póstumamente: “La cultura de las habas contadas” (1943), IX, 569-574. En la conferencia aludida de 1949, sintetiza esta cultura de la resignación con el lema: *Mangeons notre faim*, VI, 562]

*²⁰⁶

“Es irrt der Mensch so lange er strebt”²⁰⁷.

Mefisto[feles] llama a F[austo] el “ungenugsam” –el Descontento²⁰⁸.

*²⁰⁹

Un tema que a mi juicio hay que plantear es el de la relación de G[oethe] con lo que llamamos sus ideas –su idea de la naturaleza, del desenvolvimiento orgánico, de la metamorfosis, de la entelequia²¹⁰. Pues es evidente que estas no representan efectivamente en él lo que representarían en un hombre de ciencia. No son “doctrinas”, tesis con la que se solidariza su persona. (“Gefühle und nicht Demo[n]strationen kenest[?] en Simmel)²¹¹. Su relación con ello se parece más a la del poeta con sus imágenes. No pretenden ser verdades sobre ²¹² /el mundo/²¹³ sino// puntos de referencia para orientarse en su vivir que proyecta sobre el misterio del mundo efectivo, como una decoración en un escenario. El escenario que es la realidad extraña, azorante, informe queda oculto bajo la fantasmagoría de la decoración. Se [h]a desdibujado a G[oethe] llamándolo un pensador. Todo en él es poético –su mundo es un mundo radicalmente poético cuya verdad no es la verdad de un concepto sino la de una metáfora. Viceversa se desatiende demasiado que la metáfora es una forma de la verdad, que tiene su verdad²¹⁴.

²⁰⁶ [29/23-12]

²⁰⁷ [El verso exacto: “Es irrt der Mensch, so lang’ er strebt”, está subrayado por Ortega a lápiz rojo en Johann Wolfgang von GOETHE, *Faust*, Primera parte, Prólogo, escena II, en *Sämtliche Werke*, ed. cit., vol. XIII, p. 15, línea 317. Traducción: “Que en tanto se afana yerra el hombre”, en *Obras completas*, ed. cit., 1951, 2.ª ed., vol. III, p. 1183]

²⁰⁸ [“Entre los mil epítetos que Goethe dedica a Fausto hay uno que es para mí el preferible. Le llama el *Ungenügsamer* –el insatisfecho. En efecto, entre todos los seres del Universo tiene el hombre el privilegio de sentir descontento, el cual es una especie de amor sin amado y un como dolor que sentimos en miembros que no tenemos”, “Sobre un Goethe bicentenario” (1949), VI, 562]

²⁰⁹ [29/23-13]

²¹⁰ [*Vid.* “Pidiendo un Goethe desde dentro.– *Carta a un alemán*” (1932), en *Goethe desde dentro*, V, 129. Sobre la idea de “entelequia” en Goethe y su relación con el concepto leibniziano de “mónada”, Johann Peter ECKERMANN, ob. cit., Segunda parte, conversación del 3 de marzo de 1830, vol. II, pp. 133-134. También *vid. ibid.*, conversación del 1 de septiembre de 1829, p. 104]

²¹¹ [Véase la nota al pie 189, a la nota de trabajo 29/23-8]

²¹² la realidad [tachado]

²¹³ [Superpuesto]

²¹⁴ [*Vid.* de Ortega “Ensayo de estética a manera de prólogo” (1914), I, 672-677; “Las dos grandes metáforas (en el segundo centenario del nacimiento de Kant)” (1924), en *El Espectador IV*, II, 505 y ss.; *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela* (1925), III, 865 y *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva* (1947), IX, 1136]

*²¹⁵

Decir lo que hay que decir.

No un Goethe cualquiera. Estos día[s] hemos ascendido a esta montaña para recibir una presencia mágica –esta montaña tiene algo de Tabor: la de un Goethe bicentenario²¹⁶. De este, no de otro debemos decir lo que hay que decir.

Fausto el “Unbehausten, zum Unmensch ohne Zweck und Ruh! [”]²¹⁷

²¹⁸Ha, bin ich nicht der Flüchtling, unbehauste?

Der Unmensch ohne Zweck und Ruh?²¹⁹

*²²⁰

G[oethe] y filosofía

Su experiencia filosófica resumida en la conversación con Boisserée [de] oct[ubre] 3, [18]15 –G[oethe]s Gespr[äche] II, 348²²¹.

²¹⁵ [29/23-14]

²¹⁶ [Parece referirse al montañoso Aspen, en Colorado, donde dicta la conferencia así titulada el 2 de julio de 1949, la primera que dedica al literato alemán en la efeméride]

²¹⁷ [Califica a Fausto como el “desamparado”, “sin hogar” (*Unbehausten*), convertido en “inhumano”, en “monstruo” (*Unmensch*), “sin meta ni reposo” (*ohne Zweck und Ruh*), reformulando los versos que cita a continuación]

²¹⁸ Was [tachado]

²¹⁹ [El verso casi exacto, sin subrayados de Ortega, en Johann Wolfgang von GOETHE, *Faust*, Primera parte, Acto único, escena XIV, en *Sämtliche Werke*, ed. cit., vol. XIII, p. 145, líneas 3348-3349. Traducción: “¿No soy el fugitivo? ¿El sin hogar? ¿El monstruo sin meta ni reposo (...)?”, en *Obras completas*, ed. cit., vol. III, p. 1226. Ortega recoge la cita en “Sobre un Goethe bicentenario” (1949), VI, 560]

²²⁰ [29/23-15]

²²¹ [Subraya al margen a lápiz rojo el siguiente fragmento de la conversación con Boisserée del 3 de octubre de 1815 sobre filosofía y la influencia de Spinoza: “ohne eigentliches philosophisches System. Spinoza hat zuerst großen und immer bleibenden Einfluß auf ihn ausgeübt”, en Flodoard F. von BIEDERMANN (ed.), ob. cit., vol. II, p. 348. En la página siguiente, Ortega marca también a lápiz rojo la referencia al interés en Kant, que Goethe recibe a través de Schiller: “Nun wollte er sich doch auch mit der Sprache und dem System dieser Männer bekannt machen, so kam er durch Schiller an die Kantische Philosophie, die er sich von Reinhold in Privatstunden vortragen ließ”]

*²²²

Goethe

Rectificar, por lo menos suavizar lo que digo en “Goethe des[de] dentro” lo que digo sobre “Schussel oder Erbsen”²²³.

*²²⁴

Goethe y llanto

G[oe]the] lloriquea con mucha frecuencia – Véanse rayas mías en Biedermann, I²²⁵.

Este lloriqueo revela que era un “sensible” y esto, a su vez, todo lo de su tiempo que era, aunque su cima sobresalga de la inmersión en su época que el resto de su persona manifiesta.

*²²⁶

Gall²²⁷ y Goethe

Ver estupenda escena en el aula de Gall a que asiste G[oe]the]. Bied[ermann], I, 398²²⁸.

²²² [29/23-16]

²²³ [Se refiere a “Töpfe machte oder Schüsseln”, “hacer pucheros o vasijas”, *vid.* “Pidiendo un Goethe desde dentro.– *Carta a un alemán*” (1932), en *Goethe desde dentro*, V, 137-139. La cita en Johann Peter ECKERMANN, ob. cit., conversación del 2 de mayo de 1824, vol. I, p. 118, subrayada por Ortega. También *vid.* sus conversaciones de 1829, vol. II, pp. 38 y ss. y p. 104, y la nota de trabajo 29/22-14, reproducida en “Notas de trabajo sobre Goethe. Primera parte”, ed. cit., p. 32]

²²⁴ [29/23-17]

²²⁵ [*Vid.*, por ejemplo, las crónicas de K. L. von Knebel, de 23 de junio de 1785; Herder, de julio de 1788; Caroline von Wolzogen, de la primera mitad de septiembre de 1796; Schiller, de junio de 1802; de Schiller a W. von Humboldt, de comienzos de 1803; de H. Voß, de 12 y 19 de febrero de 1804, y de este mismo autor, de la primera mitad de mayo de 1805, en Flodoard F. von BIEDERMANN (ed.), ob. cit., vol. I, pp. 125, 145, 250, 320, 331, 350 y 387, respectivamente, marcadas por Ortega al margen]

²²⁶ [29/23-18]

²²⁷ [Franz Joseph Gall (1758-1828), médico anatomista alemán, fundador de la frenología, doctrina según la cual las facultades psíquicas están localizadas en zonas del cerebro y se corresponden con los relieves craneales]

²²⁸ [*Vid.* la crónica de H. Steffens, de julio de 1805 en Halle, subrayada por Ortega al margen a lápiz rojo, en *ibid.*, p. 398, en la que se narra cómo el público miraba a Goethe, asistente también a la conferencia de Gall, cuando este describía la belleza y simetría del cráneo]

*²²⁹

Alem[ania] que salvó a Eur[opa] como Alem[ania] de los Dichter und Denk[er]²³⁰ frente a la congelación de la Aufklärung²³¹ tiene que volver a ser –pero añadiendo– de los industriales, comerciantes, burócratas, /médicos,/²³² organizadores.

*²³³

Goethe

Hay que explicarlo explicando el hecho histórico de la “Befreiung”²³⁴. Ahora bien, esta se produce en el “Sturm u[nd] Drang” – Hay, pues, que estudiar este²³⁵. Ver si hay “precedencia” inglesa²³⁶.

*²³⁷

La prosa puramente narrativa de G[oethe] es terrible desde que empezó a dictar. Véase las “Unterhaltungen”²³⁸. Cada apartado es un solo párrafo.

*²³⁹

Werther

I

El arte es en una de sus dimensiones un ir *lamiendo* la vida. Así aquí, esta humilde cosa que es un amor vulgar es lamido y relamido en su vulgaridad. Siglos esperaba este humilde motivo vital a ser consagrado en la *delectatio morosa* del arte-

²²⁹ [29/23-19. Escrita a lápiz]

²³⁰ [“Poetas y pensadores”. Ortega da en “Meditación de la técnica” (1933) una “rápida enumeración (...) de algunos entre los muchos programas vitales en que el hombre históricamente ha concentrado su ser: el bodhisatva hindú, el hombre agonal de la Grecia aristocrática del siglo VI, el buen republicano de Roma y el estoico de la época del Imperio, el asceta medieval, el hidalgo del XVI, el *homme de bonne compagnie* de Francia en el XVII, la *schöne Seele* de fines del XVIII en Alemania o el *Dichter und Denker* de comienzos del XIX, el *gentleman* de 1850 en Inglaterra, etcétera”, en *Ensimismamiento y alteración*, V, 578-579]

²³¹ [“Ilustración”]

²³² [Superpuesto]

²³³ [29/23-20]

²³⁴ [“Liberación”]

²³⁵ [Véase la nota 63]

²³⁶ [*Vid. De Europa meditatio quaedam* (1949), X, 89]

²³⁷ [29/23-21]

²³⁸ [Se refiere a la novela de Goethe *Unterhaltungen deutscher Ausgewanderten*, *Diálogos de los emigrados alemanes*]

²³⁹ [29/23-22. Esta nota y la siguiente están catalogadas en orden inverso a su redacción. Se reproducen siguiendo el orden de la escritura de Ortega, adecuando su signatura en el Archivo]

Werther es “cante hondo”. De Tasso dícese “gesteigerter²⁴⁰ Werther”. En rigor toda la vida de Goethe es un ininterrumpido cante jondo.

Lo mal escrito que está Werther –falta de calidad de esta prosa.

La “sensiblería” o cante jondo, como nueva delicia hacia 1770. ¿Por qué?

*²⁴¹

Werther

2

En esta “sensiblería” hay un elemento de nuevo avance en el individualismo. Los temas “sensibleros” son vulgares, tópicos precisamente porque lo interesante no son ellos sino su vivirlos y esto lo hace cada cual por sí y esto es el sentimiento.

Werther es la generación que no se adapta al mundo. Hipersensibilidad para la inadecuación entre “el que tiene que ser” y el mundo. ¿Por qué? No se aún: pero por lo pronto hay una idea confusa del “que tiene que ser”. El más vago capricho o deseo es sentido como con todos los derechos (en las *Cartas suizas* p. 149 le irrita no volar y tener que subir a los montes, en vez de bajar a ellos)²⁴². Se emplea mucho la palabra “asco”. Y todo en forma de generalizaciones.

*²⁴³

G[oethe] y *Revolución francesa*

Diván – Beutler 477²⁴⁴.

²⁴⁰ [“Intensificado”]

²⁴¹ [29/23-23]

²⁴² [Johann Wolfgang von GOETHE, *Briefe aus der Schweiz*, en *Sämtliche Werke*, ed. cit., vol. XVI, p. 149, sin subrayados de Ortega. Esta obra se encuentra editada a continuación de *Die Leiden des jungen Werthers*. Vid. *Cartas de Suiza*, en *Obras completas*, ed. cit., vol. I, p. 1874]

²⁴³ [29/23-24]

²⁴⁴ [Ernst BEUTLER, “Erläuterungen”, en Johann Wolfgang von GOETHE, *West-östlichen Divan*, edición y comentarios de Ernst BEUTLER, en colaboración con Hans Heinrich SCHAEDEER. Leipzig: Dieterich’schen Verlagsbuchhandlung, 1943, p. 477. Ortega subraya a lápiz rojo al margen dos fragmentos largos de Goethe que recoge Beutler. En el primero, Goethe interpreta las revoluciones populares como consecuencia de las injusticias de las clases altas y se arroga el mérito de clamar contra las injusticias aunque le tilden de demócrata. En el segundo, elogia a su amigo Schiller en cuanto querido por el pueblo, si bien Goethe le consideraba más aristócrata que como se consideraba él mismo]

*²⁴⁵

Asfixia de la palabra sincera y veraz por la política –en todo el mundo.

*²⁴⁶

“Allgemeine Begriffe und grosser Dünkel sin[d] immer auf dem Wege, entsetzliches Unglück anzurichten”²⁴⁷.

Goethe – Maximen u[nd] Reflex[ionen].

*²⁴⁸

¿Qué es Fausto sino el hombre que al cabo de la vida y a fuerza de saber se siente perdido? G[oethe] vivió periódicamente –como nadie en su tiempo– con una sensación de perdimiento, de naufragio²⁴⁹ y por eso, una y otra vez, hace un esfuerzo para salvarse y una y otra vez le vemos poner el pie en una nueva costa.

²⁴⁵ [29/23-25]

²⁴⁶ [29/23-26]

²⁴⁷ [“Conceptos generales y grandes opiniones llevan siempre camino de acarrear una desgracia horrible”, *Máximas y reflexiones*, en *Obras completas*, ed. cit., vol. I, pp. 344-345]

²⁴⁸ [29/23-27]

²⁴⁹ [“La vida es en sí misma y siempre un naufragio. Naufragar no es ahogarse. El pobre humano, sintiendo que se sumerge en el abismo, agita los brazos para mantenerse a flote. Esa agitación de los brazos con que reacciona ante su propia perdición, es la cultura –un movimiento natatorio. Cuando la cultura no es más que eso, cumple su sentido y el humano asciende sobre su propio abismo. Pero diez siglos de continuidad cultural traen consigo, entre no pocas ventajas, el gran inconveniente de que el hombre se cree seguro, pierde la emoción del naufragio y su cultura se va cargando de obra parasitaria y linfática. Por esto tiene que sobrevenir alguna discontinuidad que renueve en el hombre la sensación de perdimiento, sustancia de su vida”, “Pidiendo un Goethe desde dentro.– *Carta a un alemán*” (1932), en *Goethe desde dentro*, V, 122. En 1949, en plena posguerra, Ortega insiste en esta dimensión constructiva del naufragio, utilizando el término “catástrofe” en lugar del eufemismo “discontinuidad”: “es el gran estimulante del hombre. Al sentir que se sumerge reaccionan sus más profundas energías; sus brazos se agitan para ascender a la superficie. El náufrago se convierte en nadador. La situación negativa se convierte en positiva. Toda civilización ha nacido o ha renacido como un movimiento natatorio de salvación. Por debajo de los fenómenos superficiales que se perciben a simple vista –la penuria económica, el confusiónismo político– el hombre europeo comienza a emerger de la catástrofe y gracias a la catástrofe. Pues conviene advertir que las catástrofes pertenecen a la normalidad de la historia”, “Sobre un Goethe bicentenario” (1949), VI, 559; también en el manuscrito para la conferencia, *vid.* X, 10]

El saber de la Naturaleza
 Welch Schauspiel, aber ach, ein Schauspiel nur!
 Wo fass ich dich, unendliche Natur[?]
 Fausto I.^a P.²⁵⁰ – Sensación de perdimiento²⁵¹.

*²⁵²

¿No hay llegado el momento de vivir sin “ilusiones”? ¿De acomodarse bien en el mundo –en la[s] habas contadas?²⁵³ ¿De aprovechar el escepticismo –que es siempre condensación de *todas* las experiencias posibles, al menos en una cultura? De la pura negatividad *actual puede* convertirse en positividad sin más que aceptarla –en vez de pedir nuevas positivities ilusorias y aprovecharla.

En el programa de representación que le fue presentado para los días 26 a 31 Diciembre 1814, G[oethe] que estaba leyendo para su diván el libro de Chardin –*Voyages en Perse* /1735/²⁵⁴– copió de él esta frase: Pour dire d'un homme réduit à la mendicité//, ils disent: Il mange sa faim.

Mangeons notre faim!²⁵⁵

Cit. en Beutler – Divan, 512²⁵⁶.

²⁵⁰ [Las citas en Johann Wolfgang von GOETHE, *Faust*, Primera parte, Acto único, escena I, en *Sämtliche Werke*, ed. cit., vol. XIII, p. 22, líneas 454-455. Traducción: “¡Oh, qué espectáculo! ¡Pero, ¡ay!, tan sólo un espectáculo! ¿Cómo te he de aprehender, Naturaleza infinita?”, en *Obras completas*, ed. cit., vol. III, p. 1185]

²⁵¹ [Ortega reproduce la primera parte de la nota de trabajo y la segunda cita en “Sobre un Goethe bicentenario”, donde señala que esta sensación de perdimiento es “la convicción más profunda de Goethe, la que le llevó a trascender las creencias cómodas de su época, la fe ingenua en el progreso y la confianza en una supuesta «naturaleza» del hombre que asegura su porvenir. ¿Qué es Fausto sino el hombre que al cabo de la vida y de sus experiencias, de puro creer saber se siente perdido? *Wo fass ich dich, unendliche Natur?* es decir, ¿cómo puedo orientarme en un mundo que parece infinito? No se puede formular mejor la sensación de perdimiento”, VI, 560]

²⁵² [29/23-28]

²⁵³ [Véanse las notas al pie 204 y 205 a la nota de trabajo 29/23-11]

²⁵⁴ [Superpuesto]

²⁵⁵ [Ortega señala en la conferencia de 1949: “en el programa de representaciones del teatro de Weimar, que fue presentado para los días 26 a 31 de diciembre de 1814, Goethe, que estaba leyendo para su *Divan* el libro de Chardin *Voyages en Perse*, de 1735, copia de él esta frase: «Para decir de un hombre que está reducido a la mendicidad, los persas dicen *qu'il mange sa faim*». Pues bien, señoras y señores; para mí no tiene un significado deprimente, sino, por el contrario, estimulante tomar esta expresión como lema: sí, *Mangeons notre faim* [comamos nuestro hambre]”, VI, 562. *Vid.* la nota al pie 205]

²⁵⁶ [En Ernst BEUTLER, ob. cit., p. 512, sin subrayados de Ortega. Beutler apunta que Goethe utiliza para su *Diván* el libro de Chardin, referenciando la cita en el vol. III, p. 47, de la obra del francés]

*²⁵⁷

Goethe

Hacer un libro sobre las “Liebschaften Goethes”²⁵⁸ – Se vendería enormemente en Alemania.

*²⁵⁹

Erlauben Sie nur zusagen dass /eine/²⁶⁰ Frage wie diese bedeutet fur dem der Sie beantworten soll so etwas wie wenn man /einem/²⁶¹ eine grosse Kan-Rugel schleudert und noch dazu mit dem Verlang dass man diese Rugel sofort auf dem kleines Finger ins fluchs halten soll. Sie wollen von mir einen Circus-numerus zu machen²⁶².

Ihre Frage setzt voraus als etwas von selbst angenommenes dass dieses ²⁶³ eventuelle Abgewoschaften des Abend[landes] wenn es stattfinden kommt von den Kriegen, Revolutionen, Katastrophen dieses Jahren. Nun: das nehme ich nicht an. Das Wahre ist das hingekehrte. Alle diese Scheuchlichkeit sind des wegen /uber uns/²⁶⁴ angekommen, weil vorher//

*²⁶⁵

2

das was man ²⁶⁶ die westliche Kultur nennt in einem tiefen inneren Krese eingetreten war. Die ²⁶⁷ geschichtliche Wirk[lichkeit] ist eine ²⁶⁸ continuirliche Reihe von Lebenserfahrungen die ein Kreis von Volker nach und nach durch machen –Intellectuele Erfahrungen, /sowohl als/²⁶⁹ gefuhls mässige, politische,

²⁵⁷ [29/23-29]²⁵⁸ [“Los amoríos de Goethe”]²⁵⁹ [29/23-30. Esta nota y las siguientes de la carpeta están escritas en alemán por Ortega, probablemente preparadas para las conferencias en Alemania]²⁶⁰ [Superpuesto]²⁶¹ [Superpuesto]²⁶² [“Permítame decir solamente que una pregunta como esta significa, para quien debe responderla, algo parecido a lo que sería si a alguien le lanzaran una gran bala de cañón y, además, con la exigencia de que la atrapara inmediatamente con el dedo meñique en pleno vuelo. Usted quiere hacer de mí un número de circo”. *Vid. De Europa meditatio quaedam* (1949), X, 75 y ss.]²⁶³ mögli [tachado]²⁶⁴ [Superpuesto]²⁶⁵ [29/23-31]²⁶⁶ unsere [tachado]²⁶⁷ fes [tachado]²⁶⁸ Reihe [tachado]²⁶⁹ [Superpuesto]

econom[ische] und so weites nur– es sind zuerst und an tiefsten die intellektuelle Erfahrungen die zu einer radikalen Verneung der überlieferte Ideen gekommen. Wir sind so in einer ganz anderen Lage eingeschlossen als, zum Beispiel, Goethe. Obgleich er ganz originellen, so zu sagen zufällige Anschau[un]gen//

*²⁷⁰

3

erreicht halte, er lebte doch getragen von der Vergangenheit. Er halte noch einen gewissen Glauben an das überlieferte und konnte sich danach richten und orientieren. Er halte Modelle, Vorbilder. Uns ist aber –vor Jahren, also vor dem letzten Kriege– die Vergangenheit als Vorbild verschwunden. Goethe halte seine ²⁷¹ Italien und sein Griechenland und er konnte ruhig darüber setzen. Wir aber haben, hatten schon für Jahren –nicht was uns unsere Zukunft irgendwie gerüstet zu erwarten und wenn möglich modellieren –nicht vom//

*²⁷²

4

vergangenes orientieren kaum. Wir sind wie nackt geworden der Zukunft gegenüber. Und das deswegen weil die heutigen Probleme, auf alle Dimensionen des Lebens ganz neue sind. Zum Beispiel die politischen und ökonomischen. Wir leben noch in der gesellschaft[li]chen Form von Nationen. Nun: weder die polit[ische] noch die ökonom[ische] Probleme dieser Zeit können eine internationale Lösung haben. ²⁷³ Nur über oder intransnationalen Lösungen sind möglich. ²⁷⁴ /Eine solche Situation/²⁷⁵ aber ist niemals vorher dagewesen. Dasselbe geschieht auf allen Gebieten. Wir sind eben am Ende, am Extrem//

²⁷⁰ [29/23-32]

²⁷¹ Griechen [tachado]

²⁷² [29/23-33]

²⁷³ Solche s [tachado]

²⁷⁴ Das [tachado]

²⁷⁵ [Superpuesto]

*²⁷⁶

5

von Alles gelangt. Dieser ist der Grund von den Extremismen der vorigen Jahre. Vor einige Jahre, ein Kreis von spani[s]chte Dichter veröffentlichte eine Zeitschrift unter di[e]sem Titel: Extreme zu welchen²⁷⁷ in Spanien die Dich[t]ung /ist/^{278 279} angekommerer. Nun: das ist symbolisch²⁸⁰.

Aber wohl verst[ellen]. Dies Alles zu dessen Ende wir sind –ist nicht eigentlich Alles, ist nur das Ganze von der²⁸¹ westlichen Civilisation so wie sie bisher was. Es ist aber ein Irrtum zu glauben dass eine Zivilisation²⁸² an gewisse, bestennte und unverändliche Prinzip[ien] gebunden//

²⁷⁶ [29/23-34]²⁷⁷ de [tachado]²⁷⁸ [Superpuesto]²⁷⁹ angelang ist [tachado]

²⁸⁰ [Traducción del párrafo completo reproducido en las cinco notas: “Su pregunta presupone como algo evidente por sí que esta eventual devastación de Occidente es producida como consecuencia de las guerras, revoluciones, catástrofes de estos años. Pues bien: yo no lo creo. La verdad es otra. Toda esta calamidad ha caído sobre nosotros porque antes de ella lo que llamamos cultura occidental había entrado en una profunda crisis interna. La realidad histórica es una serie continua de experiencias vitales que un conjunto de pueblos atraviesa gradualmente –experiencias intelectuales, emocionales, políticas, económicas, etcétera– [pero] son ante todo y en lo más profundo las experiencias intelectuales las que llevan a una negación radical de las ideas heredadas. Nos encontramos, pues, en una situación completamente distinta a la de, por ejemplo, Goethe. Aunque él había alcanzado intuiciones totalmente originales, por así decir fortuitas, vivía aún sostenido por el pasado. Todavía tenía una cierta creencia en lo heredado y por ella se podía regir y orientar. Contaba con modelos, referencias. Pero nosotros –ya desde hace años, incluso antes de la última guerra– hemos perdido el pasado como referencia. Goethe tenía su Italia y su Grecia y podía inspirarse en ellas tranquilamente. Nosotros, en cambio, no tenemos, no teníamos ya desde hace años nada que nos preparase de algún modo para esperar nuestro futuro y si es posible modelarlo, ni podemos orientarnos apenas por el pasado. Hemos llegado a estar, por así decirlo, desnudos frente al porvenir. Y esto ocurre porque los problemas de hoy son, en todas las dimensiones de la vida, completamente nuevos. Por ejemplo, los políticos y económicos. Vivimos todavía en la forma social de las naciones. Ahora bien: ni los problemas políticos ni los económicos de este tiempo han encontrado solución dentro de un marco nacional. Solo son posibles soluciones supra o intranacionales. Una situación tal nunca se había dado. Lo mismo ocurre en todos los ámbitos. Hemos llegado al final, al extremo de todo. Este es el fundamento de los extremismos de los últimos años. Hace algunos años, un grupo de poetas españoles publicó una revista bajo este título: *Extremos*, a los que ha llegado la poesía en España. Ahora bien: esto es simbólico”]

²⁸¹ bei heri [tachado]²⁸² daraus [tachado]

*²⁸³

6

ist und darin besteht. Eine Ziv[ilisation] ist in Wahrheit eine Continuität von Geschehnisse, die zeitweise so wie eine geschoessene Figur bilden –aber die Civ[ilisation] ist nicht dessoeweniger frei im diese Figur, [.], Profil und Prinzipien wegen seine Erfahrung radical zu verändern und zu etwas ganz Anderes marschieren. Es ist nich[t] wah[r] das wir das Erbe des Abendlandes abgewittschaften haben. Das Wahre ist dass wies nicht Erbe sind weil die alte Munzen aus das alten Truhe kein Wert haben an der heutigen Kurrenz, dass heisst, der gegenweistigen Probleme gegenüber. Ich weiss dass ich gewissermassen isoliert//

*²⁸⁴

7

befinde in meinem Optimismus aber ich glaube –wie ich gesterno an der Freie Un[iversität] sagte²⁸⁵ –dass wir walk in /eine/²⁸⁶ Dämmerung stinde sind – Aber fur mich handelt sich nicht von eines Abend[landes] sonde[r]n von ²⁸⁷ Morgenröte – Gegenuber der Vespertinisten ich bekenne mich als Matinaliste²⁸⁸.

²⁸³ [29/23-35]²⁸⁴ [29/23-36]

²⁸⁵ [Esta afirmación sirve para datar esta nota el día 6 de septiembre de 1949, justo tras la conferencia *De Europa meditatio quaedam* en la Freie Universität de Berlín occidental, que tuvo lugar el día 5, y en preparación de la que el día 7 impartió en la misma ciudad alemana sobre “Goethe sin Weimar”, en el Haus der Gesellschaft für Natur- und Geisteswissenschaften. Es posible que la persona a la que se dirige en estas siete notas sea el magistrado de Berlín. *Vid.* “Notas a la edición”, X, 477 y ss.]

²⁸⁶ [Superpuesto]²⁸⁷ Mor [tachado]

²⁸⁸ [El párrafo completo de las tres últimas notas: “Pero mejor precisemos. Todo esto a cuyo final nos dirigimos –no es propiamente todo, sino solo el conjunto de la civilización occidental tal y como era hasta ahora. Es sin embargo un error creer que una civilización está ligada a principios ciertos, fijos e inmutables y que en ellos consiste. Una civilización es en verdad una continuidad de acontecimientos, que a veces toman la forma de una figura cerrada –pero la civilización no deja por ello de ser libre para modificar su estructura, su perfil y sus principios de manera radical según su experiencia e incluso para marchar hacia algo completamente distinto. No es cierto que hayamos dilapidado la herencia de Occidente. La verdad es que no somos como herederos porque las antiguas monedas de los viejos cofres no tienen valor en la competencia actual, es decir, frente a los problemas del presente. Sé que en cierto modo me encuentro aislado en mi optimismo, pero creo –como dije ayer en la Freie Universität– que nos hallamos en un crepúsculo.

* * *²⁸⁹*²⁹⁰

G[oethe] suele personificar lo que es problema en varones –Werter, Tasso, Meister, Fausto– y lo que es ideal en mujeres –Lotte, Ifigenia, Leonore, Natalie, Gretche– das Ewig-weibliche²⁹¹.

Es lo atrayente.

*²⁹²

Goethe

Su tragedia –su “oficialización”. Imposibilidad de nacionalizar, burocratizar la inteligencia científica y poética.

*²⁹³

La falta de perspicacia psicológica de los alemanes celebra uno de sus grandes triunfos al no haber visto que Goethe vive toda su vida de mal humor,

Sin embargo, para mí no se trata del ocaso de Occidente, sino de una aurora. Frente a los vesperatinistas, me declaro como matinalista”. *Við. De Europa meditatio quaedam* (1949), X, 77-78]

²⁸⁹ [29/25. Carpeta titulada por Ortega: “Barcelona – Goethe”, a lápiz azul. Contiene catorce notas preparadas para la conferencia del filósofo en Barcelona, la cual no llegaría a impartir, prevista para otoño de 1949]

²⁹⁰ [29/25-1]

²⁹¹ [Cita Ortega –en su conferencia “Goethe sin Weimar”– “aquellos dos últimos versos con que termina y en que culmina todo el *Fausto: Das Ewig-Weibliche / Zieht uns hinan!* [¡El eterno femenino / nos atrae hacia lo alto!]. Para Goethe, por lo visto la misión fundamental de la mujer en la historia es arrastrar, atraer al hombre, o –lo que es lo mismo– la mujer, antes que madre, hermana, esposa o hija, tiene que ser mujer, simplemente mujer. Pero paradójicamente, al atraer al hombre hacia ella, lo atrae hacia las alturas, hacia arriba –por lo que se entiende, hacia su más alta perfección. ¿En qué consiste este mágico poder de atracción–, este *Anziehung* que posee la mujer, que, sin hacer nada, meramente siendo, ejerce tal poder sobre nosotros, mientras ella permanece quieta como la rosa en su rosal? ¿Por qué, en definitiva, es la mujer atractiva? Que lo sea no parece dudoso. Pero ¿se ha planteado alguna vez de verdad la pregunta de por qué lo es? Con esta nueva pregunta que se presenta ante nosotros me retiro al silencio”, “[Segunda conferencia sobre Goethe en Aspen]” (1950), VI, 591-592. También cita el verso en “Estafeta romántica.– Eva ausente” (1918), III, 104; “Epílogo al libro *De Francesca a Beatrice*” (1924), III, 737; “Prólogo a *El collar de la Paloma*, de Ibn Hazm de Córdoba” (1952), VI, 818-819]

²⁹² [29/25-2]

²⁹³ [29/25-3]

lleno de “odiosidades”. El Diván es puro mal humor y coqueo de una Europa demasiado ocupada de política para ocuparse de él²⁹⁴.

G[oethe] es la tragedia de la buena suerte –como Velázquez²⁹⁵.

✱²⁹⁶

Ion de Kíos, presocrático pitagorizante. Autor de los *Triagmoi*.
La vida humana dominada por tres factores: Inteligencia, poder y azar²⁹⁷.

✱²⁹⁸

Tocar

El botanismo de Goethe –su naturalismo. Frömmigkeit²⁹⁹ – Spinozismus – Prekantiano-

²⁹⁴ [Señala Ortega: “nuestra vida-proyecto (...), en el caso del sufrimiento, no coincide con nuestra vida efectiva: el hombre se dilacera, se escinde en dos –el que tenía que ser y el que resulta siendo. La dislocación se manifiesta en forma de dolor, de angustia, de enojo, de mal humor, de vacío; la coincidencia, en cambio, produce el prodigioso fenómeno de la felicidad”, “Pidiendo un Goethe desde dentro.– *Carta a un alemán*” (1932), en *Goethe desde dentro*, V, 131. Al respecto, en Goethe, *vid. ibid.*, 132-133. Véase también la nota de trabajo 29/25-7, más adelante reproducida]

²⁹⁵ [Vid. “Velázquez” (1943), en *Papeles sobre Velázquez y Goya*, VI, 640-641]

²⁹⁶ [29/25-4]

²⁹⁷ [“Si pudiéramos entrar aquí en el estudio del hombre primitivo yo intentaría hacer ver a ustedes cómo es el Azar el primer Dios ante el que la humanidad se encontró. Pero ese Dios primigenio, el Azar, no tiene inteligencia, no tiene voluntad, no tiene compasión ni sensibilidad alguna, en suma, no es un Dios personal. Depender pura y simplemente (...) de un poder sobre el cual no cabe ejercer el menor influjo, que es sordo, que es ciego, que, en rigor, es... Nadie –resulta demasiado horrible y, por eso, los hombres tuvieron que imaginar figuras de Dioses más asequibles, a quienes se pudiese llegar con la plegaria, el culto y el sacrificio. Y esas figuras de Dioses asequibles fueron puestas como máscaras tranquilizadoras, sobre el Azar, para ocultar el Dios primigenio que no tiene cara”, “Goethe sin Weimar” (1949), X, 31]

²⁹⁸ [29/25-5]

²⁹⁹ [“Adoración”. Dice Ortega: “Goethe, aunque los alemanes sostienen que es un clásico, era, en verdad, romántico para ventura nuestra, era románticísimo, en cierto modo el padre de la turbulenta criatura llamada Romanticismo. Y el romanticismo se coloca, últimamente, ante todo en adoración. Es la adoración perpetua. Por eso su última forma, en la generación de Baudelaire, es la adoración inversa, la *blasfemia*”, “Alrededor de Goethe.– [Conferencia en la librería Buchholz]” (1949), X, 71]

Él expresa en esos términos su auténtica impresión de la realidad, sobre todo de la vida humana. Esos términos, al ser naturalistas, la contradicen³⁰⁰.

Como *es* el inmortal-

*301

*Tyche*³⁰²

En su decadencia las ciudades se adoran a sí misma[s] bajo la especie de Tyche con corona moral. Debió comenzar el siglo V-

Sobre el Tycheion de las ciudades habla un retórico tardío /Nikolaus del siglo V d. C.-/³⁰³ (1)³⁰⁴ Así Burck[hardt], I, 81³⁰⁵.

(1) Waltz – Rhetores Graeci I, 408³⁰⁶.

³⁰⁰ [“Es sorprendente que no se haya subrayado la contradicción constante entre las *ideas* del pensador Goethe sobre el mundo –lo menos valioso en Goethe–, su optimismo spinozista, su *Naturfrömmigkeit*, su imagen botánica de la vida, según la cual todo en ella debía marchar sin angustia, sin dolorosa desorientación, según una dulce necesidad cósmica y su vida propia, incluyendo en ella su obra. Para la planta, el animal o la estrella, vivir es no tener duda alguna respecto a su propio ser. Ninguno de ellos tiene que decidir ahora lo que va a ser en el instante inmediato. Por eso su vida no es drama, sino... evolución. Pero la vida del hombre es todo lo contrario”, “Pidiendo un Goethe desde dentro.– *Carta a un alemán*” (1932), en *Goethe desde dentro*, V, 131]

³⁰¹ [29/25-6]

³⁰² [“Azar”, “suerte”. *Vid.* “Goethe sin Weimar” (1949), X, 31. Véase también la nota 29/25-4]

³⁰³ [Superpuesto. Nikolaus Sofista o Nikolaus de Mires, sofista griego de la época romana tardía que enseña en la ciudad entonces llamada Constantinopla; hoy en día, Estambul]

³⁰⁴ [Ortega cuelga aquí una llamada de nota, que desarrolla en el siguiente párrafo]

³⁰⁵ [Jacob BURCKHARDT, *Griechische Culturgeschichte*, 4 vols (no se conserva el vol. II en la Biblioteca). Stuttgart, Berlín y Leipzig: Deutsche Verlags-Anstalt, 1930-1931, vol. I, p. 81, donde Ortega subraya a lápiz rojo los términos “Polis” y “Tycheion” y los siguientes fragmentos: “sie vergötterte sich selbst als Tyche mit der Mauerkrone”, que es la idea reproducida en la nota; más abajo, “Noch im 5. Jahrhundert aber wird der Kultus der als Tyche idealisierten einzelnen Stadt hald da, hald dort begonnen haben, mit eigenem Tempel und mit bisweilen kolossalem Bilde”, en que Burckhardt señala que el culto con templos e imágenes colosales a la ciudad idealizada como *Tyche* continúa todavía en el siglo V, y “jene Reihe von Erzbildern vor den Säulen des hadrianischen Olympieions in Athen, welche lauter Tychen der athenischen Kolonien darstellten”, donde apunta que se representaban en una serie de imágenes de bronce también las *Tyche* de las colonias atenienses. Sobre este estudio, señala el filósofo: “Con su habitual rigor de concepto y su gran talento para acuñar denominaciones –el talento de Adán consistió en poner nombres a las cosas– nos hace ver Burckhardt cómo la Polis es el ensayo de hacer consistir la sociedad de un *unbedingtes Bürgertum*, en una, diríamos, radical con-ciudadanía y al hombre como tal en puro ciudadano. De aquí la manía o prurito «constitucionalista» de los griegos que les hizo pasar toda su historia, desde la aparición de la Ciudad, discutiendo sobre las formas de gobierno, unas veces con las lenguas y otras con las espadas”, *De Europa meditatio quaedam* (1949), X, 93]

³⁰⁶ [Ortega se refiere a la obra editada por el filólogo clásico alemán, profesor de la Universidad de Tubinga, Ernst Christian Walz (1802-1857), publicada en latín en 1832 en 9 vols., que

*³⁰⁷

G[oethe] toda la vida de mal humor. Vivió a redropelo, descontento de su contar no inmediato y de sí mismo. Y todo por haberse estatudizado en Weimar³⁰⁸.

*³⁰⁹

En 5 Abril 1777 ³¹⁰ eleva un altar –en la casa del jardín /vergel/³¹¹– a “Agathe Tyche” –a la buena suerte³¹². No sabía G[oethe] que esta fue su enemiga. Una bola sobre un cubo. ¡Ser una rueda y que la buena suerte, no le dejase rodar!

A Muller decía en 1814: “[”]Euch darf ich’s wohl gestehen –seit ich über den Ponte Molle (es decir, al dejar Roma) [heimwärts] fuhr, habe ich keinen rein glücklichen Tag mehr gehabt”³¹³.

no se conserva en la Biblioteca del filósofo. Hay una edición posterior publicada en la editorial Otto Zeller en 1968]

³⁰⁷ [29/25-7]

³⁰⁸ [“Podemos seguir, casi día por día, el efecto de petrificación que Weimar ejerce sobre él. El hombre se va convirtiendo en estatua. Las estatuas son los hombres que no pueden respirar ni transpirar, porque no tienen atmósfera; fauna lunar. Goethe empieza a vivir en sentido inverso de su destino, empieza a *desvivirse*. La medida se hace excesiva y desaloja la sustancia de su destino. Goethe es un fuego que necesita mucha leña. En Weimar, como no hay atmósfera, no hay tampoco leña; es un lugar geométrico, el Gran Ducado de la Abstracción, de la Imitación, de lo no auténtico. Es el reino del *casí*”, “Pidiendo un Goethe desde dentro.– *Carta a un alemán*” (1932), en *Goethe desde dentro*, V, 136. Además, señala en 1949, desmarcándose de la *Goethe-Philologie*: “Con ese Goethe sereno y seguro de sí propio, olímpico, cristalizado y como mineralizado en estatua paralítica que emerge en medio de una plaza pública, no puede ningún joven de hoy entablar conversación, suponiendo que los jóvenes de hoy deseen conversar, lo que se llama conversar, con alguien”, “Alrededor de Goethe.– [Conferencia en la librería Buchholz]” (1949), X, 60]

³⁰⁹ [29/25-8]

³¹⁰ se [tachado]

³¹¹ [Superpuesto]

³¹² [Véase el comentario de Wieland a Merck de inicios de abril de 1777 en Weimar, en Floard F. von BIEDERMANN (ed.), ob. cit., vol. I, p. 85, si bien no cuenta con subrayados de Ortega]

³¹³ [Este párrafo de la nota se encuentra subrayado a lápiz rojo en su margen izquierdo, lo que indica una probable relectura por Ortega del fragmento para la preparación de sus conferencias. La cita pertenece al comentario de F. v. Müller, de 30 de mayo de 1814, reproducido en *ibid.*, vol. II, p. 228, sin subrayados de Ortega. Traducción: “Os puedo confesar que desde que crucé el Ponte Molle de regreso a casa no he tenido un día del todo feliz”]

✱³¹⁴*Diván*

Ver la tontería de Beutler, 469 –donde me cita³¹⁵.

✱³¹⁶*Azar*

Como dice Hölderlin,
 “ins Ungewisse hinab”.
 Comienzo de Hyperion, cit. Dilthey 393³¹⁷.

³¹⁴ [29/25-9]

³¹⁵ [Ortega subraya a lápiz rojo los siguientes fragmentos: “Des öfteren ist die Meinung lautgeworden und wird auch heute noch vertreten, zuletzt von Ortega y Gasset, der Ruf nach Weimar sei kein Glück für Goethe”, en que Beutler da a entender que la opinión de Ortega no es original, sino que se ha expresado a menudo, sobre que la llegada de Goethe a Weimar no fue ninguna suerte para él; “Bei den wichtigsten Lebensentscheidungen, die an den Mann herantreten, den rechten Wirkungskreis und die rechte Gattin zu gewinnen, hat der Dichter heide Male sein «Finderglück» gerühmt”, donde señala que el poeta pensaba, al contrario, que había tenido la suerte de encontrar, en las decisiones más importantes de su vida, el círculo de influencia y la esposa adecuados, fragmento que Ortega marca con dos exclamaciones a lápiz rojo al margen, y “Vor solchen Urteilen des Dichters über seine Lebensbahn sollten wir verstummen”, en que dice que deberíamos permanecer en silencio ante los juicios de Goethe, sentencia que Ortega marca con una interrogación y una exclamación también a lápiz rojo al margen, en Ernst BEUTLER, ob. cit., pp. 468-469]

³¹⁶ [29/25-10]

³¹⁷ [Ortega subraya a lápiz rojo estas palabras del último verso de *Hyperion* de Hölderlin, citado en Wilhelm DILTHEY, ob. cit., p. 393. El azar como lo “desconocido” –*Ungewisse*. Vid. “Goethe sin Weimar” (1949), X, 31]

*³¹⁸*Primera*

Al decir: fe es reposo –pero... poner los versos 376, Rickert³¹⁹.

*³²⁰*Añadir*

Que una planta en sus Memorias no diría lo del Ponte Molle y menos versos³²¹

Rickert 430³²².

*³²³*Goethe*

³²⁴/Leer/³²⁵ “gelegentliche ³²⁶ oder okkasionelles Sein” –Was ubrigens schon Leibniz gesagt hat: Dieu d’occasion³²⁷.

³¹⁸ [29/25-11]

³¹⁹ [Ortega quiere completar la oración con los versos del *Fausto* de Goethe “Die Deinen freilich können müßig ruhn, / Doch wer mir folgt, hat immer was zu tun”, recogidos en Heinrich RICKERT, ob. cit., p. 376]

³²⁰ [29/25-12]

³²¹ [Ortega deja un espacio en blanco. Véase la nota 29/25-8, concretamente, la cita de mayo de 1814 recogida por Müller]

³²² [En esa página hay dos citas, de cuatro versos cada una, sin subrayados de Ortega. Son: “Ja! Diesen Sinne bin ich ganz ergeben, / Das ist der Weisheit letzter Schluß: / Nur der verdient sich Freiheit wie das Leben, / Der täglich sie erobern muß”, donde canta Goethe que la libertad hay que conquistarla, y “Und so verbringt, umrungen von Gefahr, / Hier Kindheit, Mann und Greis sein tüchtig Jahr. / Solch ein Gewimmel möchte ich sehn, / Auf freiem Grund mit freiem Volke stehn”, donde subraya que los años productivos de todas las fases de la vida están rodeados de peligros y clama por estar en campo abierto y con gente libre, *ibid.*, p. 430]

³²³ [29/25-13. Debido a que está escrita la nota en alemán, podemos inferir que Ortega la prepara para las conferencias en Alemania]

³²⁴ en vez de [tachado]

³²⁵ [Superpuesto]

³²⁶ S [tachado]

³²⁷ [Ortega compara la referencia a la ocasionalidad del ser en Goethe con la que Leibniz previamente hizo acerca de Dios]

✱³²⁸

Begnüge dich, aus einem kleinen Staate
 Der dich beschützt, dem wilden Lauf der Welt,
 Wie von dem Ufer, ruhig zuzusehen.
 Tasso –807-10³²⁹.

© Herederos de José Ortega y Gasset.

³²⁸ [29/25-14]

³²⁹ [Los tres versos están subrayados por Ortega a lápiz rojo en Johann Wolfgang von GOETHE, *Torquato Tasso*, Acto II, escena I, en *Sämtliche Werke*, ed. cit., vol. XII, p. 123, líneas 808-810. Traducción: “Conténtate tú con presenciar tranquilamente desde un pequeño Estado, que te ampara, cual desde la orilla, el impetuoso torrente del mundo”, en *Obras completas*, ed. cit., vol. III, p. 1681]